EXHIBIR CINE EN MÉXICO

Historias desde distintos territorios

EXHIBIR CINE EN MÉXICO

Historias desde distintos territorios

Gobierno de México | Cultura Secretaría de Cultura | IMCINE Instituto Mexicano de Cinematografía

Exhibir cine en México. Historias desde distintos territorios
2026, Primera edición
© Instituto Mexicano de Cinematografía
C. Atletas 2, Country Club Churubusco, Coyoacán, 04210
Ciudad de México, Ciudad de México

De los textos:
© Isabel Rojas Santiago
© Ana María Rosas Mantecón
© Instituto Mexicano de Cinematografía

De las fotografías:
© Sus autores
© Delia Fabiola Martínez Mendoza

De esta publicación:
Coordinación editorial: Laura Beatriz Alderete
Cuidado editorial: Graciela Anaya Dávila Garibi
Diseño y formación: Priscila Vanneuville
Preprensa digital: Paulo Portilla

Impreso en México

ISBN: 978-607-96528-6-9

© Todos los derechos reservados. Queda prohibida
la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio o procedimiento sin previa autorización de los editores.
El material reproducido en esta publicación tiene fines
educativos, de divulgación y de investigación artística.

Gobierno de México | Cultura Secretaría de Cultura | IMCINE

EXHIBIR CINE EN MÉXICO

Historias desde distintos territorios

Mensaje de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México
Claudia Curiel de Icaza 11

Presentación 13

EXHIBIR CINE EN LOS MÁRGENES
Ana Rosas Mantecón 17

POR LOS PEQUEÑOS CINES
Isabel Rojas 31

ESPACIOS ALTERNATIVOS DE EXHIBICIÓN

Centro Audiovisual Toluca 44

Centro Cultural Tienda El Brazo Fuerte 46

Centro Regional de Expresión Artística
Cineclub “Pantalla Abierta” 48

Centro Revueltas CORE 50

Cine Club Itinerante La Comarca 54

Cine Club Xicalco 56

Cine en San Pancho 58

Cine Foro Tecomán 60

Cine Hidalgo 64

Cine Inminente 66

Cine La Mina 68

Cine Mayahuel 72

Cine triciclo ambulante 74

Cineclub Audiovideorama 76

Cineka 80

Cinema Luciérnaga 82

Cinema Nahual 84

Cinema Nubo 88

Compartimento Cinematográfico 90

Docu al Parque 92

El Beso del Búho 96

ElCineClub 98

Encuentro Cineclub 100

FARO Aragón 102

Foro Arteria Cineclubes 106

HuertoCinema 108

Kinoki Foro Cultural Independiente 110

La Casa del Cine MX 114

La Ilusión Viaja en la Caracola 116

Museo Arocena 118

Red Xalapeña de Cine Clubes 120

Sala Arturo Ripstein 124

Sala Elia 126

Lista de imágenes 133

Directorio 140



Mensaje de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México

El derecho al cine también se ejerce cuando una película encuentra a sus públicos. Ese encuentro hace posible que todas las personas accedan al cine, en particular al que se hace en México y refleja la diversidad de historias, miradas e identidades. En cada rincón del país, estos encuentros se enriquecen con el compromiso de muchas personas.

Este libro pone en el centro a algunas de ellas: quienes se dedican a la exhibición en espacios alternativos, quienes abrieron un cineclub en su colonia, quienes sostienen una sala independiente, quienes recorren caminos con un proyector o convirtieron un espacio comunitario en punto de encuentro; quienes eligen películas, convocan, acompañan y abren la conversación desde el conocimiento cercano de sus territorios y sus públicos.

Su labor nos confirma que las políticas culturales tienen sentido cuando se construyen con las personas y las comunidades. Si hoy se proyecta cine en muchos territorios es gracias a ese trabajo conjunto. El Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine) gestiona y pone a disposición de los espacios de exhibición alternativos películas mexicanas, curadurías y muestras de cine, para invitar a los públicos a "elegir cine mexicano", y apoya su equipamiento y acondicionamiento mediante el Programa Fomento al Cine Mexicano (Focine), en su Vertiente de Exhibición.

Exhibir también implica decidir sobre el acceso: qué obras circulan, dónde pueden verse y en qué condiciones. Por ello, la Ley Federal de Cine y el Audiovisual, que entró en vigor en 2026, reconoce los espacios de exhibición alternativos y el derecho de todas las personas al acceso al cine y al audiovisual como parte de la vida cultural. Pero reconocer un derecho en la ley es solo el principio. Hacerlo efectivo requiere políticas públicas y el trabajo cotidiano de quienes programan, proyectan, median y construyen una relación con sus públicos.

Por eso, desde la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Imcine, nos corresponde seguir acompañando estos esfuerzos, para que crezcan y perduren. Hay retos claros: cultivar nuevas miradas desde las infancias y las juventudes, y fortalecer el acceso a través del impulso a la exhibición en todas las regiones del país.

Esta publicación forma parte de ese camino. A partir de una convocatoria del Imcine, reúne las experiencias de quienes sostienen la exhibición en distintos territorios, con el propósito de conocerlas, escucharlas y ponerlas en diálogo. Ahí radica el valor de este libro. Cada relato cuenta una historia particular, marcada por su contexto; juntos dibujan un país diverso, donde exhibir también es cuidar y reconstruir el tejido social. Leerlos en conjunto permite reconocer lo que comparten, aprender de aquello que los distingue y pensar colectivamente en lo que aún falta por hacer.

Agradezco a cada una de las personas que compartieron aquí su experiencia. En estas páginas queda constancia de un trabajo que muchas veces sucede lejos de los reflectores, pero que amplía las posibilidades de encuentro con el cine en nuestro país. Espero que estas historias encuentren eco y abran camino a otras, para seguir construyendo una política de exhibición que refleje la diversidad del país.

Claudia Curiel de Icaza

SECRETARIA DE CULTURA DEL GOBIERNO DE MÉXICO



Presentación

El cine adquiere sentido cuando nos reunimos a mirarlo. Alguien apaga la luz, otros acomodan las sillas y un grupo de personas se dispone a compartir la misma historia. La película termina en la pantalla, pero se extiende en la conversación cuando se encienden las luces. Ya sea en una sala, una plaza, la cancha de un barrio o el patio de una escuela, se crea comunidad y se construye memoria colectiva.

En México, los espacios de exhibición alternativos adoptan formas tan diversas como los territorios donde surgen. A través de su práctica, quienes exhiben desarrollan un conocimiento profundo y situado de sus públicos y así transforman un espacio en un lugar significativo para el encuentro con el cine nacional. Esta publicación nace del deseo de escuchar y compartir ese saber, de comprender cómo sostienen su trabajo y de acercar sus experiencias a quienes buscan nuevas maneras de relacionarse con el cine mexicano.

Estos espacios abren caminos para la circulación de las películas y el encuentro con sus públicos. Forman parte de un ecosistema más amplio en el que conviven salas comerciales, plataformas, televisión, festivales y muestras. Los testimonios aquí reunidos vuelven la mirada hacia aquello que sucede alrededor de cada función y que las cifras rara vez logran registrar: el trabajo de mediación, las conversaciones que despiertan las películas y los vínculos que se tejen con el tiempo.

La selección reúne 33 espacios ubicados en 19 entidades federativas, con distintas trayectorias, escalas y formas de organización. Algunos proyectos suman muchos años de trabajo y concentran sus actividades en periodos específicos; otros, aunque nacieron hace poco, programan cine cada semana. Esta pequeña muestra procuró reflejar esa diversidad.

El libro incluye, además, dos textos que acompañan esta selección: uno de Ana Rosas Mantecón y otro de Isabel Rojas. Sus miradas amplían la lectura de los relatos y permiten reconocer coincidencias, tensiones y contrastes entre las experiencias.

El mapa que envuelve a este libro reúne los 801 espacios alternativos de exhibición registrados en el *Anuario Estadístico de Cine Mexicano 2025*. Al desplegarlo, adquiere una dimensión territorial: hace visible lo amplia y diversa que es la geografía del cine. El mapa permite reconocer distancias, concentraciones y vacíos; revela las muchas formas que puede adoptar un lugar de encuentro con las películas. Antes de abrir sus páginas, el territorio que sostiene estas historias ya se ha hecho visible.

Esta publicación no propone una conclusión única: abre preguntas y relaciona distintas formas de hacer posibles estos espacios. Nos permite reconocer el trabajo que sostiene cada función, acompañar a quienes desean iniciar o fortalecer un proyecto e imaginar políticas de exhibición construidas con las y los exhibidores, a partir de todas y cada una de sus experiencias.

Instituto Mexicano de Cinematografía





EXHIBIR CINE EN LOS MÁRGENES

Perfiles, estrategias y desafíos de la exhibición cinematográfica independiente en México

Ana Rosas Mantecón*

Aquellos que llegan a una sala de cine a ver una película mexicana en nuestro país son los vencedores de una compleja carrera de obstáculos: la concentración territorial de las salas, el encarecimiento de las entradas, la inseguridad y la limitada circulación de los filmes nacionales frente a la abrumadora presencia de los hollywoodenses; a esto se suma la expansión del *streaming* y la consolidación del hábito de decidir autónomamente cuándo y a qué hora ver una película o una serie. Contra todas estas barreras de acceso opera la exhibición independiente.

¿Qué perfiles tienen sus organizaciones, qué estrategias despliegan, cuáles son sus aprendizajes y qué desafíos enfrentan? ¿Cómo se vinculan a los públicos de las comunidades en las que se insertan? ¿Cómo construyen el sentido de su práctica? Gracias a una convocatoria del Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine) se pudieron reunir varias decenas de testimonios de espacios de exhibición cinematográfica independiente, con sede fija o itinerante, que abarca alrededor de veinte entidades federativas. Se trata de relatos en primera persona o colectiva, de extensión variable, escritos por los propios exhibidores y seleccionados procurando la diversidad territorial, de trayectorias y de modelos de exhibición. No podemos minimizar la relevancia de este esfuerzo: sabemos muy poco de ellos y su radiografía es indispensable para delinear políticas que apuntalen su labor, la cual resulta fundamental para ofrecer acceso al cine a todos aquellos excluidos del modelo de exhibición comercial en nuestro país.

* Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
Agradezco a Ilich López su trabajo como asistente de investigación.

1. Ir al cine en México

La Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales (Conaculta, 2010b) preguntó a quienes no van al cine por qué no lo hacen; las respuestas aludieron a la falta de tiempo (38.6 %), la lejanía de las salas (34.8 %), la falta de interés (34 %), el costo de las entradas (32.1 %) y al hecho de no saber dónde están las salas (18.7 %). Como vemos, no hay una causa única de exclusión, sino un conjunto de barreras que probablemente se combinan en la experiencia de una misma persona.

La posible lejanía o ausencia de un espacio de proyección cercano es una de las barreras más difíciles de enfrentar. Tras el cierre masivo de los cines en ciudades y pueblos a nivel nacional, la reorganización de la exhibición dio lugar a una concentración territorial y de la infraestructura. La construcción de nuevos complejos se dio principalmente en las grandes urbes y, dentro de estas, fundamentalmente en zonas de mayor poder adquisitivo. Así, en 2001, solo 128 ciudades contaban con cines, cifra sin comparación con la alcanzada medio siglo antes, cuando había 1164 poblaciones con este equipamiento. En 2010, el *Atlas de Infraestructura Cultural de México* (Conaculta, 2010a) señalaba que el 94.4 % de los municipios no contaba con uno. Si bien todas las regiones han venido incrementando su infraestructura de exhibición, esta continúa situándose en los municipios con mayor población, donde en conjunto se localiza poco más de la mitad de los habitantes del país (Rosas Mantecón, 2017: 237). En 2025, la cifra de municipios sin sala de cine apenas había disminuido (89.4 %). Las disparidades entre las regiones mejor y peor equipadas son enormes: la distancia promedio a un complejo de cine es inferior a 1.6 kilómetros en la Ciudad de México y ronda los 30 kilómetros en Chiapas, Durango y Zacatecas (Imcine, 2026: 16-23). No resulta sorprendente que cuando se pregunta el por qué no se acude al cine, la suma de la lejanía de las salas y no saber dónde se encuentran se conviertan en la razón más mencionada (53.5 %).

La centralización territorial es un correlato de la concentración corporativa. Durante la reorganización de la exhibición, los pequeños y medianos empresarios fueron materialmente barridos del mapa sin ninguna política pública que los apoyara en su infructuosa lucha contra las grandes empresas ante la Comisión de Competencia (Rosas Mantecón, 2017: 238). Lejos de fragmentar el mercado en actores diversos, la digitalización consolidó el dominio de dos empresas que concentran más del 90 % del negocio. Este patrón se repite en toda la región latinoamericana: multinacionales que se alternan el liderazgo de los principales mercados nacionales, cada una dominante en unos países y secundaria en otros. La digitalización, en toda la región, no fragmentó el mercado, sino que lo consolidó en manos de unas cuantas cadenas.

Si bien las salas de cine constituyen uno de los espacios culturales menos estratificados —muy por debajo del teatro o los museos—, el costo de las entradas se ha incrementado incluso en las salas de los suburbios. Como señala Hinojosa (2012), esto representa un obstáculo cada vez mayor para que una familia completa pueda costear una salida al cine. Asimismo, para cualquiera que viva en un municipio sin sala de cine y con ingresos de un salario mínimo o menos, la distancia y el precio operan juntos, dejándole sin margen de elección.

La inseguridad y la violencia también inhiben la asistencia a estos recintos. De acuerdo con la *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública* (Envipe) del INEGI (2026), 24.5 % de las mujeres y 18.5 % de los hombres del país dejaron de ir al teatro o al cine por temor a ser víctimas de algún delito. La variación por estado es aguda: Tabasco, Sinaloa, Guerrero, Guanajuato y Chiapas se ubican en el extremo de mayor violencia percibida, mientras Yucatán y Baja California Sur se perciben como más seguros (Imcine, 2026: 200).

A pesar del incremento sostenido en la producción de películas mexicanas y el surgimiento de alternativas digitales, las posibilidades de mirar una de ellas fuera de la ciudad capital suelen ser escasas. Una vez concluidos, el camino de los filmes nacionales hacia la exhibición está plagado de dificultades que solo una parte de ellos logra sortear y no siempre en las mejores condiciones. Para empezar, no se estrenan en todo el país: en 2025 se estrenaron 429 películas en salas y complejos de exhibición comercial en México, de las cuales solo el 22 % de ellas eran mexicanas. Con respecto a la distribución geográfica, Campeche reportó la menor cantidad de estrenos nacionales (24) y la Ciudad de México la mayor (89) (Imcine, 2026: 162). Por otro lado, las películas hollywoodenses suelen tener presencia en todos los complejos cinematográficos y acaparan las pantallas en cada uno de ellos, saturando los espacios de exhibición. En contraste, los filmes mexicanos no se proyectan ni en todos los horarios ni en las temporadas de mayor impacto. Los estudios de Hollywood invierten en campañas millonarias de publicidad, cuentan con departamentos especializados en la gestión de ventanas de distribución y en el diseño de estrategias de posicionamiento. En estas desiguales condiciones de competencia, no es de extrañar que, entre 2019 y 2025, los asistentes anuales al cine mexicano en nuestro país disminuyeran de 35 a 9 millones (Imcine, 2026). Luego de décadas de protección a las películas mexicanas en su propia cartelera, en 1992, con la negociación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, se acordó una disminución gradual de las cuotas de pantalla obligatorias para obras nacionales (Lozano Treviño, 2018).

La respuesta más recurrente ante las razones por las cuales no se acude al cine es la falta de tiempo; un factor ambiguo de interpretar. Por un lado, puede significar una restricción genuina: jornadas laborales largas, cuidado de personas dependientes o trayectos de desplazamiento cotidiano que ya consumen las horas disponibles. Por otro, puede constituir también una forma socialmente aceptable de expresar una preferencia por otras lógicas de consumo que no exijan organizar el tiempo alrededor de un horario y un espacio fijos. En este sentido, el confinamiento en los hogares por la pandemia del Covid-19 catapultó el incremento del consumo de música y productos audiovisuales a

través de plataformas de *streaming*.[1] Estas dejaron de ser una alternativa para transformarse en el centro sobre el que gira la industria del entretenimiento (Yépez, 2025: 11). Sabemos que el *streaming* no sustituye a la sala (excepto, tal vez, en las generaciones de mayor edad), pero indudablemente transforma la jerarquía de las ventanas y redefine qué entendemos por "ver cine": los públicos dejan de organizar su tiempo cultural alrededor de la cartelera. De ahí la caída cercana al 50 % del promedio anual de asistencia a las salas en solo seis años (Canacine, 2026). Este desplazamiento no es exclusivo de los espacios de proyección fílmica. La audiencia de televisión abierta en México cayó de 70.9 millones de espectadores, en el pico pandémico de 2020, a 59.9 millones en 2025, evidenciando que la opción por la autonomía en cuándo y cómo se miran las películas o series atraviesa todo el ecosistema audiovisual.

2. La exhibición independiente en México

El universo de exhibidores que atendieron la convocatoria del Imcine da cuenta de la diversidad de proyectos que se ocultan bajo esta misma etiqueta. ¿Quiénes son? ¿Dónde operan? ¿De qué maneras buscan incidir en un circuito de exhibición fílmica centralizado y excluyente? ¿Qué estrategias han desarrollado para sobrevivir? ¿Cómo piensan a sus públicos?

Identificamos al menos cuatro perfiles. El primero corresponde a salas de aforo reducido en ciudades medias o capitales estatales: Cine La Mina (Guanajuato), El Beso del Búho (Culiacán, Sinaloa), Cinema Nubo (Aguascalientes), Cine Mayahuel (Guadalajara), La Casa del Cine MX (Ciudad de México), Sala Elia (Oaxaca), el Centro Audiovisual Toluca (Estado de México) y Cine Inminente (Puebla). Su origen suele narrarse como una crónica personal, como la frustración con la oferta cultural de la propia ciudad, el deseo de no tener que migrar para acceder al cine que se ama. En ocasiones se combina la sala con actividades que diversifican tanto la experiencia como las fuentes de sostenimiento (café, librería, talleres, archivo audiovisual).

Un segundo perfil es el de cineclubes anclados en un barrio, colonia o pueblo originario, con una función explícitamente comunitaria: en la Ciudad de México, Foro Arteria Cineclubes (Tláhuac) y Encuentro Cineclub (Iztapalapa), Cine Club Xicalco (Tlalpan) y Cineclub Audiovideorama, que exhibe en un parque público; así como Cinema Nahual (Xalapa, Veracruz) y Centro Revueltas CORE (Durango). En estos casos la sala —cuando existe— es secundaria frente al vínculo social. Varios testimonios narran el origen del proyecto como respuesta a la ausencia de espacios de encuentro en territorios marcados por la inseguridad, el abandono urbano o la falta de infraestructura cultural.

Un tercer perfil es el de proyectos itinerantes que llevan una pantalla y un proyector a comunidades rurales, plazas públicas o municipios sin oferta cultural: La Ilusión Viaja en la Caracola (comunidades mayas de Campeche), Cinema Luciérnaga (sur de Morelos), Cine Foro Tecomán y HuertoCinema (Colima), Docu al Parque (Jalisco), Cine Club Itinerante La Comarca (Durango). Ante las dificultades de tiempo, dinero y distancia para acudir al cine, estas iniciativas proponen llevar la sala al territorio, en lugar de esperar a que los públicos lleguen a la sala.

El cuarto perfil es el de proyectos que operan dentro de una infraestructura institucional preexistente (museos, centros culturales gubernamentales, universidades) que les da estabilidad, pero también condiciona su programación. El Museo Arocena (Coahuila), la FARO Aragón (Ciudad de México, sobre las ruinas del antiguo Cine Corregidora), la Sala Arturo Ripstein de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (Chihuahua, integrada al circuito oficial de la Cineteca Nacional) y el Cine Hidalgo (Guerrero). Suelen alcanzar mayor continuidad institucional, pero no están exentos de limitaciones presupuestales severas. El *Anuario Estadístico de Cine Mexicano*, correspondiente al 2025, registra también otro tipo de espacios que los albergan: autocinemas, templos religiosos, estaciones del Metro o planetarios. En cuanto a frecuencia de exhibición, el 45 % de los espacios alternativos tuvo funciones de manera intermitente a lo largo del año, el 25 % una vez por semana, el 9 % una vez al mes y el 7 % ofreció funciones diarias (Imcine, 2026: 206).

Dónde se encuentran

Si reconstruimos la distribución geográfica de los exhibidores que respondieron a la convocatoria del Imcine, es evidente que la Ciudad de México concentra el mayor número de proyectos, seguida de Jalisco; el resto se distribuye entre al menos dieciocho estados. Sin embargo, como la convocatoria buscó intencionalmente la diversidad geográfica, la dispersión que observamos no refleja necesariamente la distribución real de todo el universo de exhibición independiente en México.

Una buena pista la ofrece el *Anuario Estadístico de Cine Mexicano*, que registró 801 espacios alternativos de exhibición en 2025: la Ciudad de México concentró el 32 %; Veracruz, el Estado de México, Jalisco y Guanajuato albergaron, cada uno, el 4 %. Los estados con menor cantidad de espacios fueron Nayarit, Coahuila, Durango y Tlaxcala, con menos del 1 % cada uno (Imcine, 2026: 206). Se contabilizaron exhibidores independientes en 204 municipios de los 32 estados del país, esto es, el 8.2 % del total nacional. Se trata de una cifra muy similar a la de la exhibición comercial, pero no podemos olvidar que una buena parte de los espacios independientes se localiza en las alcaldías y los municipios que carecen de esta infraestructura comercial.

Metas y estrategias para alcanzarlas

La diversidad de perfiles y de territorios donde actúan no impide una notable convergencia en cómo los exhibidores formulan su labor. Tres objetivos se

1 Las plataformas se vienen multiplicando. En 2025, el Imcine identificó 32 plataformas de *streaming* formales y 779 sitios web informales con oferta cinematográfica (Imcine, 2026).

repiten con variaciones locales: acceso, diversidad y mediación. Como ha señalado Antonio Zirión, dado que la difusión del cine independiente no suele deparar grandes ganancias, quienes la realizan oscilan entre un "altruismo cultural" —trabajar por amor al arte— y un "microactivismo", con la convicción de que el cine puede subvertir la hegemonía comercial (Zirión, 2018: 140). Están ahí porque, como ellos mismos afirman, "es algo que nos apasiona, se vuelve parte de tu vida".

En primer lugar, reconocen el acceso al cine como un derecho cultural. Cine triciclo ambulante en Chiapas describe sus funciones como "ejercicios de participación ciudadana activa que promueven derechos culturales". Cinema Luciérnaga enfatiza "la falta de espacios dignos para el ejercicio de nuestros derechos culturales". Su disputa es contra la centralización cultural del país. Cine Foro Tecomán se define a sí mismo como "un proyecto descentralizador" y La Ilusión Viaja en la Caracola diseñó su modelo itinerante para llegar a las comunidades mayas de Campeche que "no van al cine por tiempo, dinero y distancia". Cine Club Xicalco relata que, tras el encuentro con estudiantes que nunca habían ido a una sala, se dieron cuenta de que "exhibir cine también significa reducir brechas de acceso a la cultura" y no solamente ampliar la oferta de contenidos. Contra la elitización de los espectadores cinematográficos, estos espacios ofrecen precios bajos o gratuidad. Al respecto, el Imcine documentó que, de las funciones de exhibición independiente en 2025, el 78 % no tuvo costo alguno, el 12 % ofreció funciones tanto gratuitas como de pago y el 10 % estipuló algún costo (Imcine, 2026: 206).

Un segundo objetivo es la diversidad. Frente a la deficiente programación de cine mexicano y del resto del mundo, de los 801 espacios contabilizados por el Imcine en 2025, en 48 % se proyectaron principalmente títulos internacionales, el 27 % exhibió mayoritariamente producciones mexicanas y el 25 % combinó obras de ambas procedencias (Imcine, 2026: 206). El testimonio de Cinema Nubo refiere que, en 2017, Aguascalientes solo contaba con dos espacios de exhibición alternativa y apenas se estrenaban 32 de las casi 200 producciones mexicanas realizadas ese año. La ampliación de la diversidad de películas exhibidas les permite atender a los públicos ya consolidados que la oferta comercial no satisface, pero ¿cómo atraer a los espectadores acostumbrados al cine más comercial? Esto nos lleva al tercer objetivo: la formación de públicos como un proceso de mediana a larga duración, distinto de la convocatoria puntual a una función. Estos espacios no comparten una concepción unívoca de lo que significa "formar públicos". Si bien realizan un trabajo intenso en programación cinematográfica, paralelamente impulsan actividades como cine-debates, talleres, charlas. Para ellos, el cine es una herramienta que permite reflexionar sobre diversas temáticas y, en consecuencia, incidir a nivel local en problemáticas de las comunidades con las que se vinculan.

Su estrategia fundamental es la mediación: lejos de concebir a la función como una proyección con público, la convierten en un acontecimiento con una estructura ritual propia, con umbral de entrada, durante la película y, sobre todo, un después conversacional. Para Cine triciclo ambulante, cada función debe asumirse como "la gran ocasión". Se trata de una inversión respecto a la lógica de una sala comercial, donde la función es una unidad repetible y estandarizada del negocio. La experiencia empieza antes de que se apaguen las luces. El Beso del Búho cuida la música que suena antes de la función, las luces y las cortinas negras que aíslan el ruido de la calle. Cineka documenta un ritual equivalente: alguien del equipo da la bienvenida antes de cada función, convirtiéndose en "un puente entre la película y las personas". Varios testimonios ubican el momento de mayor valor en lo que sucede al apagar el proyector. Así, para Cine Club Itinerante La Comarca o para HuertoCinema, "la verdadera magia siempre ocurre cuando se acaban los créditos". Para la Red Xalapeña de Cine Clubes, los cine-debates y talleres posteriores "se volvieron tan importantes como la propia pantalla". Encuentro Cineclub, en Iztapalapa, lo formula en el nombre mismo del proyecto: "Encuentro va primero… cineclub después, porque una vez juntos vemos una película para reflexionar colectivamente", de modo que la película es lo que ocurre dentro de ese encuentro ya constituido. En los proyectos itinerantes, la función se concibe explícitamente como un acto de reconfiguración momentánea de un lugar que tiene otro uso el resto del tiempo: una cancha, una plaza, un panteón. Para Cineclub Audiovideorama, se trata de "una función abierta, sin puerta que separe a quien asiste de quien no: mientras ocurre la proyección en el parque, alguien pasea a su perro, otro corredor disminuye el paso para mirar la pantalla, la función convive con la ciudad".

Cómo piensan a sus públicos

Transformar la asistencia al cine en una experiencia puede convertirse en un recurso que compita con la comodidad del *streaming* y les permita incidir en el fortalecimiento del tejido comunitario. De hecho, la formulación más constante en los testimonios es la del público como una comunidad en construcción. Cine La Mina afirma explícitamente que el proyecto "nunca fue un edificio, sino una comunidad". A diferencia de una lógica de gestión centrada en indicadores de asistencia, buena parte de los testimonios mide el éxito de sus proyectos en términos afectivos. El relato de Cinema Nahual sobre la despedida de una asistente frecuente —quien les regaló su colección de boletos acumulados para mostrarles que la sala se había convertido en su refugio— es el ejemplo más elaborado. Finalmente, un número significativo de proyectos concibe a su público como productor potencial de contenido propio. La FARO Aragón exhibe cine comunitario producido en sus propios talleres, señalando que "los espectadores ya no solo consumen cine, sino también lo crean".

3. Estrategias y desafíos de la exhibición independiente

Los testimonios reunidos por la convocatoria del Imcine iluminan las propias estrategias de supervivencia y vinculación con los públicos. El tránsito de un espacio físico propio hacia un modelo itinerante o híbrido aparece como respuesta a presiones económicas. Por ejemplo, Cine La Mina abandonó su sede física porque sostener un inmueble las estaba "momificando" y encontró en la itinerancia una forma de aligerar la carga y, a la vez, de salir al encuentro de públicos que no llegaban a la sala. El Compartimento Cinematográfico narra un proceso similar: pasó de una sede en San Miguel de Allende a un modelo itinerante que se piensa a sí mismo como un vagón de tren en movimiento. Cine Mayahuel, en cambio, documenta el proceso inverso —de la itinerancia a una sede fija— aunque después tuvo que desplazarse por la gentrificación de la zona donde se asentó. La sede fija representa a la vez legitimidad, visibilidad y vulnerabilidad: da continuidad, pero concentra el riesgo financiero y territorial en un solo punto. La itinerancia demanda un arduo trabajo de logística y producción, ya que cada exhibición requiere adaptar los espacios para la colocación de las sillas, el equipo audiovisual y la pantalla.

Un segundo movimiento es la ampliación de la oferta más allá de la proyección misma. La Casa del Cine MX describe este proceso como una transformación no planeada: "la idea siempre fue que funcionara como cine, pero en la práctica terminó convirtiéndose también en taller, archivo y galería". La Sala Arturo Ripstein produce un pódcast como parte de su labor de preservación de la memoria fílmica. Esta diversificación cumple una doble función: por un lado, amplía las fuentes de sostenimiento e ingresos; por otro, profundiza el vínculo comunitario al multiplicar los puntos de contacto entre el proyecto y su público más allá de la butaca.

Un tercer recurso de adaptación es el paso de la autogestión aislada a la integración en redes de exhibición y circuitos institucionales. La Red Xalapeña de Cine Clubes narra que estaban por desistir cuando el Imcine los invitó a unas jornadas informativas, en las cuales aprendieron a formular proyectos y postular a convocatorias, cambiando la trayectoria del colectivo. Un patrón equivalente aparece en Cine en San Pancho, que identifica el descubrimiento de las "redes de exhibición" durante la pandemia como un parteaguas que amplió su mirada más allá del propio territorio. La integración a circuitos oficiales —el caso más consolidado es la Sala Arturo Ripstein, que en 2024 se incorporó al circuito oficial de la Cineteca Nacional— aparece como una vía de estabilización. Existen colaboraciones entre festivales (Ambulante, DocsMX, Festival de la Memoria, FICUNAM, Contra el Silencio Todas las Voces), organizaciones (Circo 2.12, La Casa del Cine MX) y cineclubes (Cinekiubs, Cineclub Bravo) que tejen redes para exhibir cine en pequeños centros culturales por todo el país a lo largo del año y que, en ocasiones, se extienden más allá de México, volviéndose transnacionales. Se trata de una opción aún incipiente. Como relata Zirión, más que una sola red que los agrupe, predominan las iniciativas regionales, basadas en vínculos horizontales, presupuestos limitados y relaciones personales. Operan con pequeños equipos de personas que se apoyan con colaboradores ocasionales, prestadores de servicio social y voluntarios, que trabajan bajo esquemas *freelance* con contratos informales o inexistentes, y su sostenibilidad depende del patrocinio público y privado más que de los ingresos de taquilla (Zirión, 2018: 138-141).

Desafíos

Los testimonios coinciden en que la escasez de recursos económicos es una condición frecuente bajo la cual operan los proyectos. El Centro Cultural Tienda El Brazo Fuerte ilustra esta realidad por su dependencia de actividades de recaudación propias "con rifas, bazares y otros malabares". Cinema Nubo relata la necesidad de "demostrar constantemente el valor cultural y social" de su labor como condición para acceder a apoyos cuya continuidad no siempre está asegurada. En varios espacios, esta falta de certezas financieras se compensa habitualmente con el trabajo voluntario y no remunerado como base de sostenibilidad; se trata de un mecanismo que dota a los proyectos de cierta inestabilidad, al sustentarse en el esfuerzo personal y no en una estructura organizacional estable.

Un segundo desafío recurrente es la dificultad para gestionar los derechos de exhibición. La FARO Aragón menciona este obstáculo de forma explícita, el cual se vuelve más complicado debido a su compromiso de ofrecer funciones exclusivamente gratuitas. El reto es aún mayor cuando se trata de películas de otros países, lo que exige construir redes internacionales de gestión de derechos que ningún mecanismo de fomento local facilita.

Aunque la exhibición de cine nacional es la razón de ser explícita de sus emprendimientos, varios de ellos reconocen que atraer público para estas películas requiere estrategias de mediación y promoción intensivas. El peso creciente de las producciones hollywoodenses en la dieta cinematográfica de los espectadores puede generar reticencias: sin embargo, no podemos negar que el repunte de la producción nacional ha dado lugar a una pluralidad de cintas dirigidas a públicos muy diversos. En dos encuestas nacionales de consumo y percepción de cine mexicano —realizadas por el Imcine en 2010 y 2012— tres cuartas partes de los entrevistados mostraron una opinión favorable sobre la cinematografía nacional, al considerar que ha mejorado en los últimos años. El tercer desafío consiste en contar con las herramientas y los recursos para analizar a qué públicos se puede dirigir específicamente la película por proyectar, además de tender los puentes hacia ellos mediante espacios accesibles y tareas de mediación. Este reto de diseñar una difusión efectiva de su programación se magnifica en un entorno donde la comunicación se ha desplazado casi por completo a plataformas digitales y, sobre todo, cuando no se dispone de presupuesto para mantener una estrategia de comunicación digital profesional.

Un cuarto grupo de desafíos remite a las condiciones adversas del territorio donde opera cada proyecto en términos de inseguridad, clima e infraestructura. El Beso del Búho narra cómo la violencia transformó la vida cotidiana en Culiacán y vació el centro de la ciudad, poniendo en riesgo la continuidad del espacio. Cinema Luciérnaga surge explícitamente como respuesta a la violencia y la pérdida de espacios públicos en el sur de Morelos. Algunos proyectos itinerantes mencionan cómo las dinámicas del espacio abierto moldean la exhibición en un entorno urbano o rural: describen animales cruzando frente a la pantalla o vehículos generando distracción como parte ordinaria de la experiencia.

Reflexión final

La exhibición cinematográfica independiente en México no opera bajo una lógica de mercado cultural que compite por audiencias y taquilla, sino desde la mediación cultural y la garantía de derechos. Lo que este campo ha producido es una red artesanal y descentralizada de conocimiento práctico sobre los públicos —qué los excluye, qué los convoca, qué los fideliza—, lo cual constituye un cuerpo de saber empírico sobre audiencias culturales de enorme riqueza.

Ray Oldenburg formuló el concepto de *tercer lugar* para referirse a los espacios que no son ni el hogar ni el trabajo (Oldenburg, 1989). Las salas de cine independiente, los cineclubes, los proyectos itinerantes son espacios de mediación cultural y, al mismo tiempo, *terceros lugares* donde la vida social respira. Cuando Cineka dice que exhibir es "cuidar el espacio, los rituales, la programación, la conversación", está describiendo exactamente su función. En los emprendimientos que documentamos se producen vínculos sostenidos y "la continuidad construye confianza", como señala la Red Xalapeña de Cine Clubes. Aportan un valor de bienestar público que trasciende la política cultural, repara el tejido social y nutre la conexión entre los diversos sectores que integran nuestras sociedades contemporáneas.

Referencias

Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica y del Videograma. (2026). *Resultados de la industria cinematográfica 2025*. Canacine.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2010a). *Atlas de infraestructura cultural de México*. Conaculta.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2010b). *Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales. Ciudad de México*, Conaculta.

Hinojosa, L. (2012). Economía política del cine mexicano: oferta y consumo de películas nacionales en Monterrey, México (2001-2010). *Revista Eptic Online*, 14(3), 1-15. https://periodicos.ufs.br/eptic/article/view/537/450

Instituto Mexicano de Cinematografía. (2013). *Anuario Estadístico de Cine Mexicano 2012*. Imcine.

Instituto Mexicano de Cinematografía. (2026). *Anuario Estadístico de Cine Mexicano 2025*. Imcine. https://imcine.gob.mx/pdf/anuarios/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2026). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2026 (Envipe)*, INEGI.

Lozano Treviño, D. F. (2018). Características de consumo de los espectadores mexicanos en salas de cine comerciales. *Mercados y Negocios*, (37), 77-112. https://doi.org/10.32870/myn.v0i37.6580

Oldenburg, R. (1989). *The Great Good Place*. Paragon House.

Rosas Mantecón, A. (2017). *Ir al cine. Antropología de los públicos, la ciudad y las pantallas*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa; Gedisa.

Rosas Mantecón, A. (2023). *Pensar los públicos*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Yépez Z., A. (2025). Del *prime time* al *scroll time*: el ascenso del ecosistema digital. En *Panorama Audiovisual Iberoamericano 2025*. Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales.

Zirión P., A. (2018). Otros modos de ver cine: nuevos espectadores y redes de cine independiente en México. *Desacatos*, (58), 132-147. https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/issue/view/107

La exhibición alternativa en México es un ejercicio colectivo de resistencia y de cuidados.



POR LOS PEQUEÑOS CINES

Mapa de haces de luz que iluminan salas oscuras y desconocidas

Isabel Rojas

Hace unos meses, el Instituto Mexicano de Cinematografía me invitó a colaborar con un texto sobre el panorama actual de la exhibición cinematográfica independiente nacional. Por un lado, me sentí interpelada, pues he dedicado la mayor parte de mi práctica artística a programar, estudiar y pensar críticamente los procesos de la circulación audiovisual y su relación con las audiencias; por otro lado, sentí un gran compromiso. Consciente de que la pluralidad y amplitud del territorio a mapear, así como asumir la elaboración de un panorama completo requerirían una investigación de largo aliento, opté por delimitar el alcance del texto por criterios metodológicos. Entonces decidí atender la invitación y, sin distanciarme del todo de la petición inicial, aprovecharla como punto de partida para articular algo que desde hace años me obsesiona: la contundencia y la potencia de las *pequeñas* salas de cine.

A lo largo de este texto, cuando utilizo el término "salas de cine" me refiero a cualquier espacio dedicado a la exhibición, ya sea en sitios fijos, itinerantes, mutantes, muestras permanentes o esporádicas, con actividades presenciales, virtuales o híbridas; cuando digo "cineastas", además de creadores y productores, me refiero también a las personas que hacen posible que el cine se encuentre con los públicos —lo que incluye a exhibidores, programadores, formadores, mediadores y pensadores del cine—. A lo anterior, agregaría que me refiero específicamente a espacios y personas que trabajan de forma independiente, al margen de las cadenas hegemónicas.

Crecí cerca de una pequeña sala de cine que quedaba a tres cuadras de mi casa. Era la Videosala del Centro de Arte Audiovisual de Guadalajara. Ubicada en la calle Lerdo de Tejada, era parte de una de las primeras escuelas que ofrecían la licenciatura en Arte Audiovisual en México. La sala estaba adaptada dentro de

la cochera de una vieja casa de la colonia americana. Tras descubrir su existencia muy pronto se convirtió en mi refugio; fue una salita que sin duda me marcó, sin saber que unos años más tarde pasaría de ser público a ser exhibidora de películas. A finales de los noventa me mudé a vivir a Oaxaca. A mi llegada conocí mi segunda sala favorita: El Pochote Cineclub del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca. Este microcine me mostró la potencia intrínseca en la programación y la curaduría, el valor de uso que guarda un espacio cultural que recibe de manera abierta a públicos diversos. Los años de camino compartido con el Seminario Públicos y Audiencias del Futuro,[1] primero como participante (2010-2019) y luego como directora artística (2020-2025), han sido muy importantes para adentrarme en los mecanismos de la circulación audiovisual. Estos años de intercambios me han mostrado mucho de lo que se está haciendo en otros espacios de exhibición a nivel nacional. La oportunidad de participar en diálogos, foros, encuentros y festivales con exhibidores y programadores de México y de otras latitudes ha sido fundamental. A la par, he aprendido de muchos procesos con el proyecto de OaxacaCine, espacio desde donde hemos ensayado múltiples modos de gestión y organización para programar, enseñar y difundir cine, en el devenir de quince años.

El recorrido que en las siguientes líneas ofrezco es el trazo de un atlas aún por completarse. Más allá de recuentos detallados o numeralias, compartiré algunos puntos de partida y nociones nodales para reflexionar sobre las implicaciones de lo que significa hoy exhibir cine en nuestro país. Me gusta pensar que el panorama vivo de la exhibición no está —ni estará jamás— estático en ningún momento. Nuevos espacios aparecerán y otros más seguirán mutando. Lo que permanece es el deseo y la contingente pulsión humana de *ver y oír* en colectividad para encontrarse y conversar, inclusive más allá de las transformaciones que el cine y el audiovisual experimenten en el porvenir.

Para comprender el momento actual de la exhibición, me parece indispensable revisar algunos referentes que son valiosos para adentrarnos en el estado de la cuestión. Por ejemplo, la exhaustiva investigación que Ana Rosas Mantecón desarrolla en *Ir al cine. Antropología de los públicos, la ciudad y las pantallas*, en la que propone un panorama que articula los espacios dedicados a la exhibición cinematográfica con públicos diversos en la Ciudad de México. Su investigación abarca una larga temporalidad que va desde las primeras proyecciones a comienzos del siglo XX, hasta mediados de la segunda década de nuestro siglo. Las aportaciones de Ana Rosas son reveladoras para situar los antecedentes de la exhibición cinematográfica (específicamente desde el centro del país) y abarcan tanto los modelos comerciales e institucionales, como los independientes. Comparto su afirmación cuando señala que la historia de "la Ciudad de México no puede entenderse sin sus salas de cine" (Rosas Mantecón, 2017: 23), y hago

1 Encuentro anual de promotores, exhibidores y creadores con el público para la formación de públicos y redes alternativos en México. Véase http://www.seminarioelpublicodelfuturo.com/; también los videos en https://www.youtube.com/seminarioelpublicodelfuturo

extensiva esta idea al resto de los estados, municipios y comunidades del país, ya sea por la existencia o por la ausencia de salas de cine, en las distintas localidades. Sus estudios se extienden en múltiples artículos; además, en *Butacas, plataformas y asfalto. Nuevas miradas al cine mexicano*, continúa y actualiza sus investigaciones hasta el momento de su publicación en 2019.

Otro esfuerzo importante de sistematización es la Cartografía de Cineclubes de la Ciudad de México,[2] investigación realizada de manera conjunta por el Observatorio de Políticas Culturales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, el Laboratorio de Enseñanza de la Ciencia y Procine. Dividida en tres mapas que exploran las características, condiciones y dimensiones laborales en las que operan diversos cineclubes de la capital, la obra se acompaña de un análisis crítico de lo que denominaron "relatos colectivos", los cuales están tejidos por una heterogeneidad de problemáticas internas y externas que afrontan los cineclubistas. La última actualización de esta cartografía se hizo en 2024, hasta ese año se tenían mapeados 397 cineclubes activos en la Ciudad de México.

Otro libro fantástico que documenta varias experiencias de salas de cine independiente y microcines de bricolaje es *Cine-Espacios*. Editado por Walter Forsberg y Tzutzu Matzin (2023), ofrece una gama de cine-historias, testimonios y artículos de cineastas e investigadores, hallazgos, artefactos, textos fuera de circulación y un fanzine.

Historiar el panorama actual de la exhibición nacional es una labor amplia y compleja; no solamente por su extensión, sino también por la falta de documentación fuera del centro del país. En este sentido, el trabajo de investigación y sistematización que desde 2010 lleva a cabo el equipo del Instituto Mexicano de Cinematografía con el *Anuario Estadístico de Cine Mexicano* (Imcine, 2026) es de gran valía. Sin embargo, reconocer, analizar y articular las diversas formas de exhibir y programar, así como su relación con los públicos, desde los contextos sociales, culturales y políticos de cada localidad, sigue siendo una tarea pendiente.

Hoy estamos ante una escena de exhibidores vital y diversa. Muestra de ello se presenta en este libro con los proyectos que comparten sus trayectorias. Otros ejemplos los encontramos en las prácticas de la red de exhibidores de Cedecine (Comunidad de Exhibición Cinematográfica),[3] que actualmente cuenta con alrededor de 250 espacios activos en todo el país, o en la iniciativa de exhibición de cine documental de Ambulante Presenta[4] que este año va por su decimotercera edición. En la línea de espacios dedicados a la formación de

2 Más información sobre la Cartografía de Cineclubes de la Ciudad de México, en https://cineclubes.procine.cdmx.gob.mx/cartografias/

3 Es una comunidad de proyectos de exhibición cinematográfica, alternativa e independiente, conformada por espacios distribuidos en todo el país. Véase https://cedecine.org/

4 Más información sobre esta iniciativa de exhibición de cine documental desde el quehacer colaborativo, véase https://ambulante.org/ambulante-presenta

exhibidores, en las últimas décadas, son indispensables el programa que desde hace más de quince años impulsa el Seminario Públicos y Audiencias del Futuro, los Talleres de Exhibición Comunitaria que el Campamento Audiovisual Itinerante realizó en Oaxaca, el Programa Formativo de Exhibición Comunitaria de Ambulante,el Seminario para Exhibicionistas que promueve el Festival de Cine de Barrio (Feciba),[5] las jornadas formativas para cineclubes impulsadas por Procine, y más recientemente los diversos cursos y talleres virtuales que se suman a estos esfuerzos, por mencionar algunos.

¿Qué es lo que constituye a las salas de cine independientes? ¿Hay un modo de hacer que las distingue de otras prácticas? Partiendo del reconocimiento de su diversidad y sin afán de proponer una definición cerrada, me permito plantear algunas proposiciones que encuentro distintivas y/o prospectivas.

La potencia de lo pequeño y lo situado

Los artefactos y los acontecimientos *hechos a mano* portan un aura que se transmite de unos a otros, como pasa en un apretón de manos que por un instante se entrelazan. Las pequeñas salas de cine portan ese poder secreto. Hay algo en su manufactura artesanal que las dota de singularidad: el mobiliario —sillas, sofás, bancas, petates o butacas recuperadas de algún viejo cine—, la cabina de proyección, la taquilla, la dulcería, la barra de bebidas, todo hecho a la medida de cada sala. Los afectos de quien construye su propia infraestructura se transforman en gestos de hospitalidad que dan la bienvenida a las audiencias. Contra la homogeneización que suponen los espacios industriales, el trabajo hecho desde lo *pequeño* es un modo de resistencia política, porque nos envuelve en otras relaciones sociales, cuyo fin es el compartir comunitario de dones desde la amistad y el cariño.

Pensar la potencia de lo pequeño me conduce al subversivo anti-manifiesto que Jonás Mekas escribió en 1995, en el cual dice:

> En tiempos de grandiosidad, de espectáculos y de producciones cinematográficas millonarias, quiero alzar la voz en nombre de los pequeños e invisibles actos del espíritu humano, tan sutiles, tan pequeños, que pasan desapercibidos cuando se exponen bajo los focos.
>
> Quiero celebrar las formas breves del cine, las formas líricas, el poema, la acuarela, el estudio, el boceto, la postal, el arabesco, el triolet y la bagatela, y las pequeñas canciones de 8 mm.
>
> En estos tiempos en que todos quieren triunfar y vender, quiero celebrar a aquellos que aceptan el fracaso social y cotidiano para perseguir lo invisible, lo personal. [...]
>
> Estoy a favor del arte que hacemos los unos para los otros como amigos, y para nosotros mismos.

Abrazar el lugar de los cuidados

En mi experiencia, muchas de las salas independientes hacen un gran esfuerzo para sostener sus espacios. Este trabajo abarca desde procurar los sitios donde las funciones suceden y gestionar su infraestructura material y tecnológica, hasta diseñar las programaciones y difundirlas. La mayoría de los exhibidores se encargan personalmente de organizar sus proyecciones; los he visto cómo hacen sus funciones a mano: acondicionan y ambientan los espacios, atienden al público y resuelven toda la logística que eso conlleva. Cuando se trata de películas mexicanas, acompañan en múltiples sentidos a los creadores. Además, velan por el mantenimiento y los cuidados de los equipos humanos, materiales y técnicos que son indispensables para su continuidad. Quienes están al frente de estos pequeños cines hacen mucho trabajo invisible pero vital: cuidan las películas, a los creadores y a los públicos; apuestan todo por su cartelera a pesar de no contar con una gran infraestructura. Todo este esfuerzo es muy importante para la circulación audiovisual, en especial para la del cine mexicano.

Jardines de la programación

En tiempos de hiperaceleración, visualidad acechada/homogeneizada y transformaciones tecnológicas radicales, la tarea de los programadores de cine es la de ser guardianes de la diferencia. Si todo lo que brota, pide tiempo, ¿por qué con las películas sería diferente? ¿Podemos descolonizar/despatriarcalizar nuestra mirada, para crear propuestas curatoriales que sean dignas y respetuosas con nuestros contextos, con los creadores y las audiencias? ¿Qué de nuestras prácticas como programadores tendríamos que desmontar y/o nutrir para lograrlo? Si como dice Yásnaya Aguilar (2026), la diversidad editorial es indispensable en la construcción de cualquier utopía, entonces, cultivemos jardines habitados por cines múltiples.

Nuestras formas de producción son decisiones políticas

Los modos de hacer, de gestionar y de organizar —a través de los cuales las salas de cine configuran condiciones particulares que influyen directamente en su funcionamiento, al tiempo que generan estrategias para mantenerse vivas— son entramados finos, tejidos entre miles de pequeños nudos que configuran redes de soporte. Abrazar la autogestión como método de sustentabilidad es también una praxis de autonomía mediante la cual se ejerce la contracultura. Esto no implica renunciar a los derechos culturales o a los apoyos gubernamentales, todo lo contrario: hay que apostar por la posibilidad de combinar ambas vías y continuar defendiendo los espacios como territorios libres. La resistencia está en el ánimo obstinado de los cineastas que sostienen las salas de cine, en su tesón, su perseverancia y su insistencia.

5 Programa de formación gratuito para impulsar, crear y fortalecer proyectos de exhibición cinematográfica comunitaria en la Ciudad de México. Véase https://feciba.com/

Conocer más a nuestros públicos

Hasta hace poco, la llamada "formación de públicos" se pensaba como parte de los objetivos de muchas salas de cine. ¿Y qué quería decir eso exactamente? ¿Cómo se practica la *formación de públicos*? Al partir de la noción de que hay públicos por formar, ¿se asume que las personas que acuden a las salas son ignorantes? ¿No será que, tal vez sin darnos cuenta, estamos trasladando los requisitos de las convocatorias a nuestra forma de nombrar y de ejercer nuestra práctica como exhibidores/programadores?

En años recientes asistimos a un giro en el que pasamos de creer en la "formación de públicos" como estrategia, a reconocer que se trata más bien de generar y fortalecer los campos de relación e interlocución dialéctica. Como dice Alexander Kluge: "Durante toda la vida llevamos con nosotros a todas partes una bolsa repleta de cualidades en la que tenemos preparados, listos para usar, sorprendentes casos afortunados de experiencias anteriores y, también, salidas insospechadas" (Kluger, 2014: 41).

Hoy, más que pensar en la "formación de públicos", me interesa pensar en formas para conocer mejor a las audiencias, aceitar el intercambio e idear nuevas maneras para documentarlo. ¿Podemos transformar nuestros indicadores actuales y pensar en unos nuevos?

Los comunes

Nos sentamos a ver una película y terminamos hablando es el título de un fanzine que reúne tres entrevistas realizadas a Lucrecia Martel entre 2001 y 2023. El título por sí mismo roza eso que todo exhibidor/programador reconoce como parte medular de su práctica. Una de las más bellas enseñanzas que nos obsequia compartir cine en colectivo es precisamente la posibilidad del diálogo con otros: amigos o desconocidos. Preservar los espacios para dialogar y disentir es ensanchar nuestra esfera pública, ese espacio de sentido compartido en donde la sensibilidad se distribuye y se pone en común.

Saberes vivos

Además del conocimiento que conlleva el ejercicio de programar, proyectar, mediar y demás destrezas, me parece importante reconocer estas prácticas como parte de un entramado de *saberes vivos*, son aquellos que no necesariamente son cuantificables como objetos o datos y que se resisten a la lógica acumulativa capitalista al estar en continuo cambio. Podemos decir que los saberes vivos son relaciones epistémicas y ontológicas que se establecen entre cuerpos y territorios y, por tanto, tienen impresas fuertes implicaciones políticas y éticas (Calderón, 2022).

Todo mapa supone un cuerpo que lo traza. Esbozarlo implica construir una forma de orientación en el espacio y en el tiempo; la propuesta es pensarlo no como una estructura fija del pasado, sino como una herramienta de proyección. Si bien escribir en el presente desde las salas de cine independientes de México, es todo un desafío, documentar su actividad puede ayudar a pensar el cine, la circulación audiovisual y las estructuras que la sostienen, a preservar el trabajo efímero que las anima y a pensarnos a nosotros mismos dentro de ese entramado. Se trata de una labor que, idealmente, debería asumirse de manera colectiva y situada. Por ello, encuentro que la propuesta de esta publicación señala una práctica investigativa y narrativa que, como cineastas, nos atañe.

Sobre el futuro: utopía y fe

En el contexto actual, marcado por genocidios, crisis climática y transformaciones tecnológicas insospechadas, ¿qué imágenes (visuales y sonoras) nos interpelarán en el futuro? ¿Qué dispositivos serán los mediadores para su lectura? ¿A cargo de quiénes estarán su control y su cuidado? Como dice Lucrecia Martel, estamos en un momento histórico en el que ejercer la imaginación radical es indispensable, para visualizarnos en el futuro y para inventar cualquier cosa.

Personalmente, sueño con el momento en el que la narrativa que dice que nuestro cine *no se ve* deje de poner el acento en los números. Basta ya de contabilizar a los públicos a partir de los boletos vendidos; esta mirada no agota la complejidad de la experiencia cinematográfica. El cine y el audiovisual mexicanos son mucho más que eso. Sueño con el momento en el que podamos pensar en los espacios de exhibición desde toda su potencia, más allá de los binarios de lo central y lo marginal. Sueño con el momento en el que creadores, productores, distribuidores y públicos cuiden los pequeños cines y los reconozcan como suyos. Si queremos sostener muchos cines mexicanos, entonces, tenemos que sostener muchas más salas de cine independientes.

En una caminata por las orillas de Tlacochahuaya, el pueblo zapoteco en el que vivo, me crucé con un motociclista que llevaba un huacal de plástico en la parrilla trasera, con una antena amarilla en su interior y una bocinita portátil colgando de un costado. Él anunciaba a todo volumen: "¡Nickelodeon, Disney, Smart TV todos los canales que deseas tener por tan solo 250 pesos mensuales!". La imagen me llevó de regreso a pensar en la circulación audiovisual. Si la oferta de televisión satelital llega a los vecinos de mi pueblo hasta las puertas de sus casas, ¿cómo pensamos y articulamos nuestra práctica al exhibir y difundir cine mexicano?

Seguí caminando y pensé: "Las salas de cine independientes son tan frágiles, sofisticadas y resistentes como los nidos de los pájaros".

Tlacochahuaya, Oaxaca, septiembre de 2026

Epílogo

Puesto que de lo que se trata siempre es tanto de hacer listas como de escoger "la lista de aquellas cosas que aceleran el pulso".[6]

SALA DE CINE *es*

refugio	raíces móviles	ternura
pausa	pensamiento complejo	imaginación radical
conocimiento	gozo	resistencia política
amistad	erótica	hogar
mundo	bruma	fogata
silencio	territorio	lumbre
atención	tecnología	frágil
mutante	turbulencia	infraestructura
viajera	resonancia	vulnerable
sensible	pública	cueva
sonido	común	pinturas rupestres
aroma	trance	fantasmas
luz	vientre	espectros
oscura	membrana	de los públicos
mar picado	fricción	escucha
corrientes subterráneas	dialéctica	estar juntos

No hay algo que me parezca más poderoso y revelador de nuestro tiempo que apelar a las memorias de lo que son ahora las salas de cine. Esa es la memoria del futuro.

6 Cita del filme *Sans Soleil*, dir. Chris Marke, 1983.

Referencias

Aguilar Gil, Y. E. (2026). *Leer, escribir, escuchar*. OnA Ediciones.

Calderón, N., Cervantes, A., y Salazar, A. (Coords.). (2022). *Saberes vivos en la investigación artística*. Seminario Permanente de Investigación Artística, Universidad Veracruzana.

Forsberg, W., y Matzin, T. (2023). *Cine-Espacios: Canyon Cinemazine* 8. Canyon Cinema Foundation. Canyon Cinema Foundation.

González Gómez, E., y Tornel, C. (2026). *Hospedar el mundo. Pensar el mundo con Iván Ilich bajo un techo común*. Bajo Tierra Ediciones.

Instituto Mexicano de Cinematografía (2026). *Anuario Estadístico de Cine Mexicano* 2025. Imcine. https://www.imcine.gob.mx/anuario

Kluge, A. (2014). *El contexto de un jardín. Discursos sobre las artes, la esfera pública y la tarea del autor*; trad. C. Imbrogno. Caja Negra Editora.

Martel, L. (2024). *Nos sentamos a ver una película y terminamos hablando*. Tóxicxs Editorial.

Martel, L. (2025). *Un destino común. Intervenciones públicas y conversaciones*. Caja Negra Editora.

Mekas, J. (1995). Anti-100 Years of Cinema Manifiesto. *E-flux Notes*. https://www.e-flux.com/notes/618839/anti-100-years-of-cinema-manifesto

Rosas Mantecón, A. (2017). *Ir al cine. Antropología de los públicos, la ciudad y las pantallas*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa; Gedisa.

Rosas Mantecón, A. (Coord.). (2019) *Butacas, plataformas y asfalto. Nuevas miradas al cine mexicano*. PROCINE CDMX.

Wertheimer, G. (2026). *Atlas / El archivo actúa*. Archivos y Activaciones, Romina Resuche.

Whaley, D. (Sist.) (2026). *Apuntes Primer Encuentro Nacional de Comunidades Audiovisuales, Querétaro, 2025*. Instituto Mexicano de Cinematografía.


PELUQUERIA

Que el cine
nos siga
convocando
para crear red,
para encontrar
historias afines
a nuestros
territorios,
para seguir
imaginando...





Centro Audiovisual Toluca

	TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	2021
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*EL CHICO* (*THE KID*), DIR. CHARLES CHAPLIN, 1921
FACEBOOK	@CentroAudiovisualToluca

Emprender el camino del Centro Audiovisual Toluca fue la posibilidad de acercar el cine independiente e interesante a Toluca, una de las ciudades más pobladas del país. Siempre hemos pensado que, mediante el cine, se pueden visibilizar temáticas sociales y comunitarias de forma más ágil y directa. Creemos que es posible conocer el mundo a través de las imágenes y lograr un cambio interior en cada uno de los espectadores. Por ello, nuestra labor consiste en generar una experiencia distinta a la de las salas comerciales, haciendo hincapié en la relación humana, la retroalimentación y la escucha activa de los asistentes a la función. A medida que se daban los primeros pasos, también se formaba un público gustoso de nuevas narrativas, historias y modos de representación. Se llama reverdecer el tejido social, cuando logras crear espacios de apoyo, vínculos solidarios y conexiones que permiten generar un cambio de paradigma desde lo colectivo. Con esto, nosotros transformamos nuestro entorno.

Muchos han sido los retos, pero también las alegrías que ha dejado el pasar de los años. Cuando escuchas a una persona llorar porque algo resonó en su corazón, o cuando al finalizar la función te dan las gracias por programar este tipo de propuestas —porque sin el CAT no habrían disfrutado de la película— te das cuenta de que estas son, sin duda, las acciones que te incentivan. Recordamos con mucha felicidad el mejor cumplido que nos han hecho. Un día nos visitó una niña de unos 6 años; cuando entró a la sala, jaló el brazo de su mamá y, con voz tenue, le dijo: “Es como un cine pero en pequeño”. Esa niña ahora sabe que para exhibir cine no es necesaria una plaza comercial, sino que se puede lograr desde otros espacios y de otras formas.



Centro Cultural Tienda El Brazo Fuerte

	CAMPECHE, CAMPECHE
AÑO DE FUNDACIÓN	2018
TIPO DE ESPACIO	CENTRO CULTURAL
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*NO SE MATA LA VERDAD*, DIR. COIZTA GRECKO, 2017
REDES SOCIALES	YoSoyElBrazoFuerte



Hace ocho años queríamos poner un cine al aire libre en diversas colonias de Campeche. Empezamos con unas sillas, un proyector y una pantalla armable que el viento siempre tiraba. Luego, conseguimos una bocina grande, después otra y otra, hasta que de pronto tuvimos más cosas que espacio en mi hogar, de tan solo 47 metros cuadrados. Así que un día, platicando con mi amigo Paco, él nos prestó su casa. Estuvimos allí durante seis años entre películas, pequeños conciertos, exposiciones artísticas y talleres de todo tipo. Después nos mudamos a lo que ahora es nuestra sede, donde nos quedaremos mientras el tiempo y el cuerpo nos lo permitan.

Considero que el mayor impacto de El Brazo Fuerte en la comunidad ha sido dar voz a los creadores a través de sus películas y ofrecer al público —privado de un sentido crítico— un espacio de reflexión sobre las realidades que nos afectan en México. Más que funciones aisladas, han sido los ciclos de cine dedicados a la defensa del territorio y el agua los que han marcado a nuestro espacio, porque es un tema que nos atraviesa a todos, nos duele y en el que nos vemos reflejados.

No todo es bonito. También hemos enfrentado algunos problemas para poder sostenernos y continuar en este camino de la exhibición, como la falta de asistentes y las necesidades económicas, las cuales hemos sorteado con rifas, bazares y otros malabares. Hemos aprendido que las batallas grandes se ganan con pequeñas victorias; que no importa que las bancas no sean las más bonitas, pues serán perfectas para los apasionados del cine. Jamás podría dejar de tener un cine incómodo porque, sí, es físicamente incómodo, al igual que los temas que se tratan. Aquí nos incomodamos todos.





Centro Regional de Expresión Artística

Cineclub “Pantalla Abierta”

	IRAPUATO, GUANAJUATO
AÑO DE FUNDACIÓN	2016
TIPO DE ESPACIO	CENTRO CULTURAL
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*EL LLANTO DE LA MARIPOSA* (*LE SCAPHANDRE ET LE PAPILLON*), DIR. JULIAN SCHNABEL, 2007
FACEBOOK	@CREA.CENTRO.CULTURAL
INSTAGRAM	@CREA_CENTRO_CULTURAL

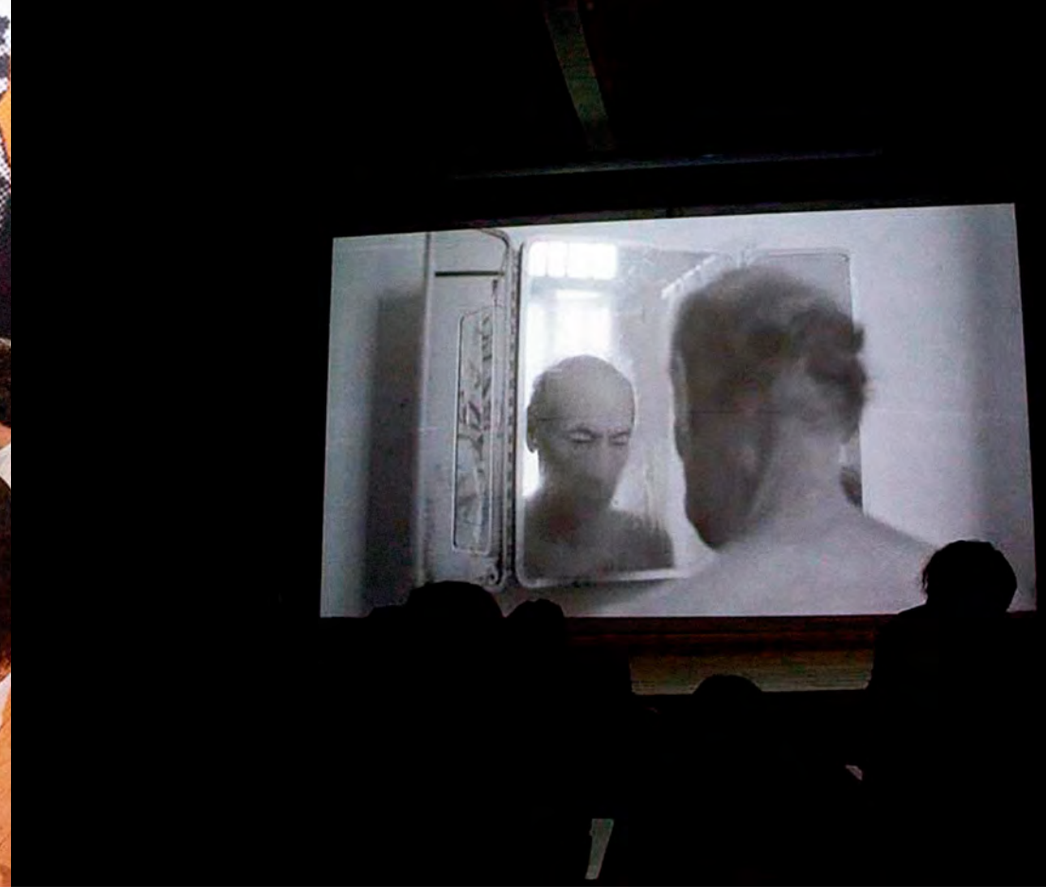
Regresé a la ciudad en 2016 con la intención de “volver a empezar”. Busqué carreras afines al cine, pero lo más cercano fue Comunicación. La universidad no aceptó revalidar mis materias de cinematografía y tuve que iniciar de nuevo. Esa circunstancia, lejos de ser un obstáculo, me reveló algo esencial: la ciudad carecía de espacios de exhibición de cine.

Fue entonces cuando mi madre me llevó a un nuevo espacio cultural. La cartelera era variada, pero faltaba el cine, ese arte que condensa todos los demás. Presenté un proyecto para crear un cineclub: un lugar donde cada miércoles la gente pudiera ver películas y comprender el cine más allá de lo comercial. Así nació Pantalla Abierta. Con el tiempo, el proyecto se consolidó en el CREA (Centro Cultural de Expresión Artística) y se convirtió en un referente local. Hoy, a casi diez años, sigue siendo un espacio vivo, donde se proyecta cine alternativo, independiente y propuestas de distribuidoras que circulan gracias a convocatorias culturales.

La relevancia de un cineclub no se mide solo por la cantidad de funciones, sino por el impacto en la comunidad. Estudiantes, docentes, familias y trabajadores han encontrado aquí un lugar para dialogar y reconocerse en historias diversas. Cada proyección es más que una función: se convierte en un acto de resistencia frente a la homogeneización cultural, una invitación a mirar el mundo desde otros territorios y sensibilidades.

Pantalla Abierta ha tejido comunidad, abierto ventanas, tendido puentes hacia cinematografías poco conocidas y generado un hábito cultural que fortalece la identidad local. Exhibir cine en este espacio es narrar también la historia de un territorio: sus preocupaciones, sus búsquedas, sus sueños. Diez años después, sigo convencido de que cada función es una oportunidad para abrir mundos y sembrar en cada espectador la posibilidad de mirar distinto.





Centro Revueltas, CORE

	DURANGO, DURANGO
AÑO DE FUNDACIÓN	2013
TIPO DE ESPACIO	CENTRO CULTURAL
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	SIN INFORMACIÓN
FACEBOOK	@CentroRevueltasCORE
INSTAGRAM	@centrorevueltas



Con más de una década de trayectoria, el Centro Revueltas CORE se ha consolidado como un espacio independiente de exhibición cinematográfica en Durango. Cada función es una oportunidad para reunir a personas de distintas edades, intereses y realidades alrededor del cine. Nuestro propósito va más allá de proyectar películas: formamos públicos y creamos comunidad mediante el diálogo, la reflexión y el descubrimiento de nuevas miradas. El cine mexicano ha sido una parte fundamental de este proceso, acercando al público a obras que difícilmente llegan a espacios de circulación comercial y convocando a cineastas, estudiantes y espectadores a que compartan sus experiencias en un ambiente de cercanía.

A lo largo de estos años, hemos constatado que la permanencia de un proyecto independiente depende tanto de su perseverancia como de la construcción de comunidad. Cada función supone retos de gestión, difusión y sostenibilidad, pero también confirma que existe un público dispuesto a participar cuando encuentra un espacio abierto, accesible y comprometido con la diversidad cinematográfica.

Uno de nuestros mayores aprendizajes ha sido entender que el cine adquiere nuevos significados cuando se vive de manera colectiva. Las charlas después de una película, los encuentros con realizadores y el regreso constante de quienes hacen del CORE su punto de reunión demuestran que exhibir cine busca, ante todo, fortalecer vínculos entre las personas.

Desde Durango, el Centro Revueltas CORE continúa apostando por una exhibición independiente que acerca el cine a su comunidad y reconoce el valor de la pantalla.

Exhibir también es hacer cine.



Cineclub Itinerante La Comarca

	LERDO, DURANGO
AÑO DE FUNDACIÓN	2017
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*EL ÁNGEL EXTERMINADOR*, DIR. LUIS BUÑUEL, 1962
WEB	CINELACOMARCA.CLUB



Cuando le dimos vida al Cineclub Itinerante La Comarca, la idea de fondo era muy simple: queríamos sacar las películas de los lugares de siempre. Queríamos que ver cine en nuestra región dejara de ser un trámite de taquilla o un gasto, y se volviera un respiro: un encuentro de barrio, libre y al alcance de todos.

Ha sido un viaje de contrastes bien locos, la verdad. Un día podemos estar en nuestra pequeña sede fija aquí en Lerdo, acomodando a veinte personas en un ambiente súper íntimo, casi como en la sala de tu casa. Y al siguiente... al siguiente montamos la pantalla de 7 × 5 metros en alguna plaza pública o en el patio de una escuela, frente a más de quinientas personas. Ver cómo la calle de todos los días se transforma de pronto en un cine gigante es una locura hermosa.



No te voy a mentir: mover cine mexicano e independiente por estos rumbos es un reto constante. A veces se siente como una prueba de resistencia frente a la costumbre de las grandes carteleras comerciales. Pero ¿te cuento cuál ha sido nuestra mayor sorpresa? Que el público no les hace el feo a nuestras historias. ¡Para nada! Lo que pasa es que, muchas veces, simplemente no tiene dónde encontrarse con ellas.

La verdadera magia siempre ocurre cuando se acaban los créditos. Ese ratito en el que los vecinos, desde los más chicos hasta los abuelos, se quedan ahí bajo las estrellas. Se emocionan, discuten la película, se apropian de su plaza... En esos momentos te cae el veinte de que proyectar no es nada más aventar luz sobre una tela en blanco; es encender la chispa para hablar entre nosotros.

Andar de arriba para abajo, armando y desarmando, nos confirma una cosa todos los días: el cine en nuestras calles no es un lujo, es un derecho. Uno que nos abraza, nos hace comunidad y nos recuerda quiénes somos.





Cine Club Xicalco

	TLALPAN, CIUDAD DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	2012
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	SIN INFORMACIÓN
INSTAGRAM	@CCXICALCO

Cine Club Xicalco nació en 2012 como un proyecto cultural en el pueblo originario de San Miguel Xicalco, Tlalpan. Lo que comenzó con una pequeña pantalla y funciones organizadas con recursos mínimos, hoy es un proyecto consolidado que forma parte de la Red de Exhibición Cine en la Ciudad de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.

Nuestra historia está marcada por la adaptación: pasamos de contar con una sede fija a convertirnos en un proyecto itinerante; de tener un público cautivo a salir en busca de nuevas audiencias. Hemos proyectado películas y documentales en auditorios universitarios, escuelas, plazas públicas, kioscos, bosques, salones de clase e incluso sobre el piso, demostrando que el cine puede suceder en cualquier lugar donde haya una comunidad dispuesta a compartir una historia.

Uno de los momentos más memorables para nosotros ocurrió durante una función en una secundaria, donde varios estudiantes nos confesaron que era la primera vez que veían una película en una pantalla grande. Comprendimos entonces que exhibir cine también significa reducir la brecha cultural.

Después del sismo de 2017, llevamos funciones de cine y actividades artísticas a Santa Cruz Acalpixca, Xochimilco, como un abrazo solidario y con la convicción de que el arte acompaña la reconstrucción emocional y fortalece el tejido social.

A lo largo de estos años, nuestro compromiso ha sido la formación de públicos de todas las edades; además, hemos impulsado actividades educativas —como la creación de un cineclub escolar— y compartido nuestra experiencia en espacios nacionales e internacionales.



Cine en San Pancho

	BAHÍA DE BANDERAS, NAYARIT
AÑO DE FUNDACIÓN	2018
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	PROGRAMA DE CORTOMETRAJES NACIONALES
FACEBOOK	@CineEnSanPancho
INSTAGRAM	@cineensanpancho



Si algo ha caracterizado al Cine en San Pancho a lo largo de estos ocho años, ha sido su capacidad de reinventarse. Han cambiado los espacios, las maneras de compartir el cine y los territorios que han marcado su trayectoria; lo que permanece es el deseo de seguir encontrándonos alrededor de la pantalla. Comenzamos proyectando películas en espacios públicos de San Pancho, convencidos de que cualquiera debía tener la posibilidad de acercarse al cine sin que el costo de la entrada fuera una barrera; desde entonces, todas nuestras funciones han sido de acceso libre. Aquellas primeras proyecciones marcaron el inicio de un camino que, con el tiempo, encontró nuevas posibilidades para crecer.



La pandemia nos obligó a hacer una pausa. Durante un tiempo dejamos de reunirnos como lo hacíamos al principio y, cuando volvimos, también nosotros éramos distintos. En esos años descubrimos algo que amplió profundamente nuestra mirada: las redes de exhibición. Conocer proyectos de distintas regiones del país, escuchar otras experiencias y compartir inquietudes nos permitió reconocernos como parte de una gran comunidad. Entendimos que cada territorio propone sus propios tiempos, necesidades y maneras de encontrarse con el cine.

Más adelante dimos otro giro importante: pasar de la costa a la montaña. En Santa Teresa, municipio Del Nayar, el encuentro con las y los jóvenes del Centro Cultural El Abuelo marcó un nuevo rumbo para el Cine en San Pancho. A partir de ese momento, nos sumamos a un proceso donde las proyecciones conviven con talleres, actividades artísticas y culturales, y espacios de formación para niñas, niños y jóvenes. No llegamos con una idea fija de hacer las cosas, sino con la disposición de integrarnos, compartir experiencias y descubrir juntos los resultados. Desde entonces, seguimos aprendiendo que cada comunidad deja su huella y enriquece nuestra manera de compartir y vivir el cine.





Cine Foro Tecomán

	TECOMÁN, COLIMA
AÑO DE FUNDACIÓN	2021
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*QUEBRANTO*, DIR. ROBERTO FIESCO, 2013
FACEBOOK E INSTAGRAM	@CINEFOROTECOMAN

Cine Foro Tecomán es una iniciativa de descentralización cultural que impulsa la identidad, el acceso artístico y la valoración de la cultura local a través del cine. Convertimos las bibliotecas, las calles y las playas de nuestro municipio y de la costa de Colima en pantallas vivas. En cada función, recordamos y reivindicamos con orgullo lo que somos: una comunidad diversa, de raíces migrantes y unida a su tierra.

Convertir el margen en centro es uno de nuestros principales compromisos. El reto va más allá de la distancia geográfica entre Colima y la capital del país. En nuestro propio territorio, la región costera ha sufrido un rezago histórico en materia de derechos culturales, evidenciado en la falta de infraestructura y en el limitado reconocimiento de la cultura viva y diversa que nos constituye.

En ese contexto nace el sueño de nuestro proyecto: el cine como mecanismo de unidad e identidad. A lo largo de cinco años, hemos presentado lo más reciente del cine mexicano, impartido talleres de especialización cinematográfica y reunido a actores, actrices, realizadorxs y productorxs nacionales en cuatro ediciones del Festival de Cine Tecomán para compartir sus obras y experiencias. Además, en el marco del Festival Tecuanillo Ambiental, hemos organizado dos encuentros frente al mar para dialogar sobre los ecosistemas locales. Nos hemos sumado a las luchas de las diversidades con cinco ediciones de la Muestra de Cine LGBTIQ+ de Tecomán. Hemos recorrido escuelas y comunidades rurales de la costa para compartir las historias mexicanas que nos inspiran.

Esta ola regresa cada año con más fuerza: la del cine y la cultura con visión comunitaria. Desde este espacio, buscamos mantener viva a nuestra comunidad. Confiamos en que el cine y sus historias —que nos atraviesan— nos ayuden a tejer la sociedad plena, libre y justa que soñamos.

No siempre tienes que irte para encontrar lo que te hace falta; a veces puedes construirlo donde estás.



Cine Hidalgo





	HUAMUXTITLÁN, GUERRERO
AÑO DE FUNDACIÓN	1948
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*PINOCHO DE GUILLERMO DEL TORO* (*GUILLERMO DEL TORO'S PINOCCHIO*), DIRS. GUILLERMO DEL TORO Y MARK GUSTAFSON, 2022
WEB	CINEHIDALGO.WIXSITE.COM/HUAMUX
FACEBOOK	@CINEHIDALGO

Un hombre regresó en 1948 a la Montaña de Guerrero con un sueño: llevar el cine a esa lejana región mexicana. De pueblo en pueblo, a bordo de un yip, pasó años proyectando películas en 16 mm; un viaje ambulante que culminó cuando estableció, junto a su familia, una sala de exhibición profesional en la Cañada de Huamuxtitlán. Desde entonces, el Cine Hidalgo ha sido un referente en el estado y el único que atiende a la gente de más de 30 poblaciones.

Después de una larga ausencia —marcada por la crisis mundial del cine y el auge de las videocaseteras—, la pantalla del Cine Hidalgo volvió a ver la luz en la primavera de 2016, cuando don Uriel Hidalgo y su familia reabrieron la sala con nueva tecnología; devolviendo a los habitantes de este valle montañoso su espacio de exhibición más emblemático. Actualmente, es el único centro de diversión familiar y, desde finales de 2022, opera con tecnología digital profesional (DCP), gracias al apoyo del Instituto Mexicano de Cinematografía.

Durante décadas, el Cine Hidalgo ha sido el principal motor recreativo de la región, permitiendo que niños y jóvenes de zonas rurales accedan al séptimo arte como una herramienta clave para su desarrollo cultural en el siglo XXI.

En este espacio se exhiben películas mexicanas para apoyar al cine nacional, así como al fomento cultural y social de la población —en especial de las nuevas generaciones—, con la convicción de que todas las personas tienen derecho a ver cine. Asimismo, comparte sus instalaciones con organizaciones civiles sin fines de lucro dedicadas a las artes, ya que funciona como un centro cultural comunitario que coadyuva al desarrollo local a través de su Iniciativa de Fomento Cultural de La Cañada. Es el cine de la comunidad y de nuestra familia. ¡Es nuestro cine!



Cine Inminente

	TEHUACÁN, PUEBLA
AÑO DE FUNDACIÓN	2013
TIPO DE ESPACIO	◈ TEATRO
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*LOS OLVIDADOS*, DIR. LUIS BUÑUEL, 1950
FACEBOOK	@CineInminente
INSTAGRAM Y X	@cineinminente

La historia de Cine Inminente está, indudablemente, ligada a nuestra relación con la ciudad. Durante nuestra niñez y juventud, hemos visto desaparecer en Tehuacán los espacios que habían cobrado un significado para nosotros. A inicios de la primera década del nuevo siglo, desaparecieron los arcades, las tiendas de discos y películas, los videoclubs y todos los cines locales que existían. Hace algunos años, como golpe final, las albercas de aguas naturales de San Lorenzo —que tanta fama le habían dado a la ciudad— se secaron. Si la ciudad ha ofrecido poco a sus habitantes a lo largo de, al menos, las últimas cuatro décadas, esos lugares que compartimos ya no existen más.



Cine Inminente, de alguna forma, se sembró, germinó y nació, a la par de estos cambios en la ciudad y de su escasa vida recreativa. Tal vez surgió como una especie de respuesta a eso mismo: a una ciudad rota y, al mismo tiempo, al sentimiento de no pertenecer a ella. Pero también nació de la curiosidad de saber cómo llega una película al cine, una curiosidad y asombro similares a los que se provocan cuando se es espectador de un truco de magia. Podríamos decir que la vida de este espacio está sostenida por la curiosidad, la creatividad y el atrevimiento.

Después de más de trece años de existencia y una década proyectando cine, navegando por distintos espacios en la ciudad y superando una pandemia, en 2022 comenzamos a proponer una oferta de exhibición constante y diversa, acercando el cine internacional y mexicano a un público junto al cual hemos aprendido a ver, a escuchar y a compartir con ellos. Hoy en día, Cine Inminente es una especie de oasis y un refugio para quienes integramos su equipo y para las personas que lo visitan.





Cine La Mina

	GUANAJUATO, GUANAJUATO
AÑO DE FUNDACIÓN	2016
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*LAS ELEGIDAS*, DIR. DAVID PABLOS, 2015
WEB	CINELAMINA.COM
FACEBOOK E INSTAGRAM	@CINELAMINA



Cine La Mina comenzó con una pregunta: ¿era posible abrir una sala de cine dedicada al cine mexicano e independiente, pensada para quienes habitamos Guanajuato y no para el turismo? Imaginábamos un espacio de encuentro, diálogo y formación donde las películas fueran el punto de partida para construir comunidad. Con poco conocimiento, pero mucho entusiasmo, nos sumergimos en el mundo de los derechos de exhibición, el diseño y las redes sociales; de los proyectores, bocinas y cables; de la administración, la creación de una empresa y el emprendimiento. Queríamos hacer de esto una forma de vida: trabajar dignamente, en horizontalidad, autoemplearnos y generar empleo.

En junio de 2016 se llevó a cabo la primera función; seis meses después, endeudadas pero llenas de vitalidad, inauguramos un pequeño cine en el centro de la ciudad. Aquel lugar, con dos pequeñas salas, una modesta cafetería y un punto de venta de libros, nos enseñó tanto. El equipo humano mutó y creció; nos adaptamos y moderamos los entusiasmos intentando no perder la brújula: el gozo de ver y exhibir cine.

La pandemia nos obligó a cerrar el espacio físico. En ese momento sentimos que todo terminaba, pero con el tiempo entendimos que también era una oportunidad para replantearnos. Mantener un inmueble absorbía gran parte de nuestra energía; nos estaba “momificando”. Así nació nuestra etapa itinerante: decidimos fortalecer alianzas con otros espacios culturales y, al mismo tiempo, salir al encuentro de los públicos. En 2026, celebramos la quinta edición de Exhibir también es hacer cine, consolidándose como un programa que lleva el cine a colonias, comunidades y municipios con poca oferta cultural.

Hoy, a diez años de su origen, entendemos que Cine La Mina nunca fue un simple edificio, sino una comunidad, que se construye cada vez que una película reúne a personas dispuestas a mirarse, conversar y reconocerse entre sí.

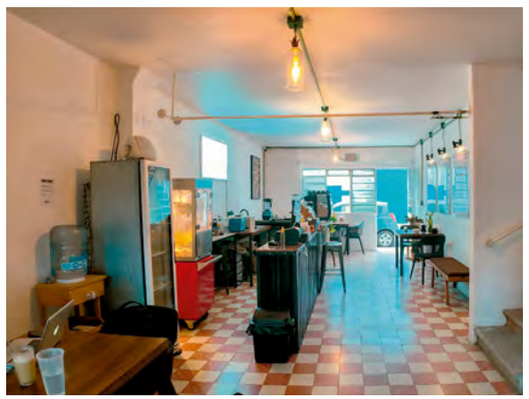
Exhibir otro cine es posible.





Cine Mayahuel

	GUADALAJARA, JALISCO
AÑO DE FUNDACIÓN	2023
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*EL ABRAZO DE LA SERPIENTE*, DIR. CIRO GUERRA, 2015
FACEBOOK	@CineMayahuel
INSTAGRAM	@cinemayahuel



Cine Mayahuel nació del sueño de compartir un cine que nos permita encontrarnos en la pantalla y entendernos mejor como sociedad. Con el tiempo, y tras varias investigaciones, descubrimos una realidad: muchas de las producciones que se realizan se quedan guardadas en el cajón. ¿Qué sentido tiene hacer cine si nadie lo ve? Esa pregunta fue la chispa inicial.

Así empezaron seis años de exhibición de cine documental en el espacio público. Nos dimos cuenta de que había una audiencia ávida de cine nacional y realizadores que necesitaban encontrarse con su público. Aunque dar el salto a un espacio fijo tuvo sus dificultades, con mucha ilusión, Cine Mayahuel abrió sus puertas en enero de 2023. Desde el principio, hicimos alianzas con festivales, muestras, universidades y jóvenes creadores que buscaban un lugar digno y accesible para presentar sus trabajos. Pasamos nuestros primeros tres años en el centro de Guadalajara, pero la gentrificación en la zona nos impidió continuar ahí y nos mudamos a otro espacio ubicado en el mismo barrio: un nuevo "hogar" que nos permite imaginar el futuro.

En el camino, hemos aprendido que cada comunidad necesita una representación digna, que el cine es mejor en compañía y que invitar a otras personas a programar desde su perspectiva enriquece la experiencia, porque en el cine caben muchas miradas. También entendimos que para llegar lejos hay que caminar acompañados: las alianzas nos fortalecen y el cine es solo un pretexto para hacer comunidad.

Nos preguntamos por qué hay tan pocos espacios de exhibición independiente en nuestra ciudad; aunque sabemos parte de la respuesta, decidimos seguir adelante. Nos encanta ver la emoción del público, propiciar el encuentro, vivir los diálogos y abrir nuestro espacio para que los jóvenes creadores tengan una pantalla. Sabemos que el arte, la cultura y la creación en colectivo son herramientas que nos ayudarán a mejorar nuestra comunidad. Eso nos motiva a seguir.



Cine triciclo ambulante

	TAPACHULA, CHIAPAS
AÑO DE FUNDACIÓN	2019
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*JASÓN Y LOS ARGONAUTAS* (*JASON AND THE ARGONAUTS*), DIR. DON CHAFFEY, 1963
FACEBOOK E INSTAGRAM	@CINETRICICLO

Este espacio de exhibición de cine nació el 14 de febrero de 2019 en la antigua estación de trenes de la ciudad, la cual quedó abandonada tras el paso del huracán Stan en 2005. A partir de una convocatoria para rescatar este inmueble, el colectivo Estación Cultural Tapachula impulsó las gestiones para incorporar el edificio y su entorno al Programa de Mejoramiento Urbano de la SEDATU para el ejercicio fiscal 2020. El espacio reabrió en 2022 como Centro de Desarrollo Comunitario Estación Ferroviaria, donde continuamos operando hasta hoy.



El desafío, a siete años de haber comenzado, es sostener el enfoque voluntario y sin fines de lucro. Bajo esta premisa, hacemos proyecciones de cine que funcionan como ejercicios de participación ciudadana activa y promueven los derechos culturales. La satisfacción es grande, ya que este esfuerzo ha servido para sembrar la vocación cultural del espacio y, al mismo tiempo, consolidar una plataforma colaborativa para que otras personas y agrupaciones participen. Ejemplos significativos para recordar son las proyecciones de cineastas locales *El alma de los cerros* (2023) y *No nacido* (2023); eventos emergentes como la recepción, en 2019, de la caravana de madres centroamericanas que buscaban a sus hijos en la ciudad; y colaboraciones nuestras en otros espacios fuera de la estación.

La experiencia nos ha enseñado que cada función debe asumirse como “la gran ocasión”, lo que implica preparación antes, durante y después de cada proyección. Nuestra aspiración es motivar a más personas a participar de manera altruista, estamos convencidos de siempre hay quienes pueden contribuir. Si en tu localidad consideras necesario que existan más espacios alternativos de exhibición cinematográfica, el primer paso es encontrar un muro o una superficie para proyectar, acceso a electricidad y el equipo básico; los desafíos técnicos y operativos se resuelven gradualmente con el trabajo colectivo.







Cineclub Audiovideorama

	BENITO JUÁREZ, CIUDAD DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	2019
TIPO DE ESPACIO	☆ CINECLUB
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*VENENO PARA LAS HADAS*, DIR. CARLOS ENRIQUE TABOADA, 1986
FACEBOOK	@AUDIOVIDEORAMA

Cuando el Cineclub Audiovideorama comenzó en 2019, su intención era sencilla: recuperar el encuentro con el cine. Poco después, con la llegada de la pandemia y las restricciones en los espacios cerrados, la iniciativa cobró una relevancia insospechada. Nadie imaginó que ese proyecto —pensado como algo temporal ante la crisis sanitaria— terminaría convirtiéndose en un punto de reunión permanente para cientos de personas.

Exhibir cine en un parque cambia por completo la experiencia. Aquí no existe la puerta de una sala que separa a quienes decidieron asistir de quienes permanecen afuera. El cine convive con la ciudad. Mientras comienza una función, alguien pasea a su perro, un grupo de jóvenes atraviesa el parque, una familia regresa a casa y un corredor disminuye el paso para mirar la pantalla. Algunos continúan su camino; otros descubren una historia que los hace quedarse.

Con el tiempo entendimos que esa era nuestra mayor fortaleza: acercar el cine a personas que quizá nunca habrían buscado una función. Cada martes, jueves y viernes, el Audiovideorama se transforma en un espacio de encuentro donde conviven vecinos, estudiantes, familias, personas mayores y espectadores habituales, alrededor de una misma pantalla.

La programación busca dialogar con la vida pública; por ello, los ciclos abordan temas como patrimonio, memoria, infancia, inclusión, derechos humanos, medio ambiente e identidad. Se privilegia el cine mexicano y se construyen colaboraciones con instituciones como el Imcine, la Cineteca Nacional, el Procine, el INAH y EGEDA México.

Con el paso de los años, el mayor aprendizaje no proviene únicamente de las películas proyectadas, sino de quienes las hacen suyas. Hemos comprobado que el cine sigue teniendo la capacidad de reunir a personas que no se conocen para compartir una misma historia. En un espacio público y de entrada gratuita, esa experiencia adquiere un significado distinto: el cine deja de ser una simple proyección para convertirse en una forma de habitar la ciudad.

Ver cine
en nuestra
región
es un respiro:
un encuentro
de barrio,
libre y al
alcance de
todos.







Cineka

	ZAPOPAN, JALISCO
AÑO DE FUNDACIÓN	2021
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*PIE PEQUEÑO* (*SMALLFOOT*), DIR. KAREY KIRKPATRICK, 2018
WEB	CINEKA.ORG



Hay un momento que se repite antes de cada función en Cineka: alguien de nuestro equipo se coloca entre la pantalla y las butacas para dar la bienvenida. A veces soy yo, a veces es Ame, y a veces son quienes coordinan alguno de los cineclubes que han hecho de este espacio también su casa. Siempre estamos ahí, como un puente entre la película y las personas.

Cuando abrimos Cineka no sabíamos nada sobre exhibición cinematográfica. Solo teníamos la convicción de que queríamos construir un lugar donde el cine pudiera reunirnos para mirar el mundo de otra manera. Con el tiempo entendimos que exhibir no consiste únicamente en proyectar una película. Es cuidar el espacio, los rituales, la programación, la conversación y la atención de quienes llegan a compartir unas horas con otras personas desconocidas.

Durante los primeros años nuestra propia casa fue la sala de cine; vivíamos ahí mientras recibíamos al público. Esa experiencia nos enseñó que un proyecto como este no se sostiene solamente con recursos, sino con los vínculos que se tejen alrededor. Lo colectivo ha sido siempre nuestra mayor fortaleza.

Antes de iniciar cada función recordamos que lo mejor de la experiencia ocurre cuando termina la película. Hemos visto cómo personas que al principio permanecían en silencio, poco a poco encuentran la confianza para nombrar lo que sintieron, compartir sus preguntas y descubrir que su mirada también merece ser escuchada.

Quizás eso es lo que hemos aprendido en estos años: exhibir cine es cuidar un encuentro. Crear las condiciones para que una película nos atraviese al mismo tiempo y, al conversar sobre ella, recordemos que imaginar otros mundos también es una forma de empezar a construirlos.





Cinema Luciérnaga

	AMACUZAC, MORELOS
AÑO DE FUNDACIÓN	2015
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*ATLÉTICO SAN PANCHO*, DIR. GUSTAVO LOZA, 2001
FACEBOOK	@CINEMALUCIERNAGA
INSTAGRAM	@CINEMA.LUCIERNAGA

Hace once años, en una calle de Huajintlán, inició un sueño con solo un proyector y una bocina prestada: invitar a la comunidad a reunirnos alrededor de la luz y las historias. El cine fue nuestra excusa y el medio para expresar la rabia y la indignación frente a la violencia y la pérdida de los espacios públicos. Desde ese primer esfuerzo por exhibir cine —guiado por la improvisación y el "aprender haciendo" como metodología—, el camino ha estado lleno de aventuras, dificultades y aprendizajes.

Cinema Luciérnaga es un proyecto de exhibición comunitaria que recorre localidades rurales del sur de Morelos. Con raíces profundas que nacen del amor por el territorio y la identidad rural, nuestra programación se inspira en la vida cotidiana, los paisajes y las problemáticas de los siete municipios que hoy integran nuestra ruta. Apostamos por un cine que nos conmueva, nos invite a la reflexión y nos haga sentir representados.

Para nosotras, la exhibición va de la mano de la creación cinematográfica con niñxs y adolescentes, impulsada por procesos formativos de largo aliento. Después de un periodo de ver cine, convocamos a infancias y juventudes a talleres para crear relatos sobre sus comunidades y su experiencia de habitar sus territorios.

A lo largo de los años, hemos trabajado para visibilizar la importancia del acceso a la vida cultural de las comunidades rurales, denunciando la falta de espacios dignos para el ejercicio de nuestros derechos culturales. Proyectamos en calles, techumbres y plazas debido a la falta de salas de cine. Esto implica colocar y desmontar el equipo en cada función, exponiéndonos al tránsito vehicular y a distracciones; también surgen momentos chuscos: burros, caballos y borregos atravesando frente a la pantalla. Pese a todo, nos esforzamos al máximo para ofrecer una experiencia significativa a cada persona que viene a ver cine. Un cine que, para muchos niñxs, es "muy raro".







Cinema Nahual

	XALAPA, VERACRUZ
AÑO DE FUNDACIÓN	2021
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*NÓMADAS*, DIR. RICARDO BENET, 2010
WEB	CINEMANAHUAL.MX
FACEBOOK E INSTAGRAM	@CINEMANAHUAL

Esveidy había venido de fuera a estudiar a Xalapa y muy pronto se convirtió en una de nuestras clientas más fieles. Su presencia nos hacía sentir acompañados cuando proyectábamos películas para solo una o dos personas. Ella fue testigo de nuestra resistencia y personificaba nuestra misión: exhibir cine y crear comunidad; por eso, el día que vino a despedirse, sentimos un profundo agradecimiento. Con ella compartimos momentos difíciles y momentos bellos.

Esveidy conoció nuestro austero inicio en 2021, estuvo en aquella inolvidable visita de Arcelia Ramírez en 2022 para presentar *La civil* y también vio la hermosa remodelación de nuestro espacio gracias a Imcine-Focine en 2023.

Esveidy se despidió de nosotros con un poco de nostalgia. Nos dijo que había concluido sus estudios y que volvía a su tierra. Entonces, sus ojos empezaron a llenarse de lágrimas mientras nos entregaba algo: “Les traigo un regalo, pero ábranlo cuando ya me haya ido”. Nos dimos el abrazo y le deseamos el mejor de los éxitos. Tan pronto se fue, abrimos la bolsita; adentro había un mensaje: “Rafa, muchas gracias por permitirme hacer de Cinema Nahual mi refugio cuando más lo necesité. Tienes un proyecto maravilloso, espero algún día poder regresar. Les dejo lo que guardé con cariño cada día y se convirtió en mi colección de historias bonitas”. Lo que vimos nos hizo llorar: eran todos sus boletos de muchas funciones en las que no solo disfrutó del cine, sino también de las veces en las que este se convirtió en su refugio. Hoy guardamos con cariño todos tus boletos, que nos recuerdan nuestra misión: no solo exhibimos, también cambiamos vidas a través del cine.

Gracias, Esveidy, por tu regalo. Cinema Nahual será siempre tu casa en Xalapa.

Creemos
en el poder y
la magia
del cine y la
comunidad,
y sabemos que
no estamos
solos.





Cinema Nubo

	AGUASCALIENTES, AGUASCALIENTES
AÑO DE FUNDACIÓN	2019
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*YO NO SOY GUAPO*, DIR. JOYCE GARCÍA, 2018
WEB	CINEMANUBO.COM/
FACEBOOK Y X	@CINEMANUBO
INSTAGRAM	@CINEMA_NUBO

Como estudiante de cine, no encontraba sentido a mi formación si no existía una oferta suficiente de películas y espacios para que las personas pudieran acceder a ellas. En 2017, Aguascalientes solo tenía dos sedes alternativas a las grandes cadenas de cine, y de las casi 200 producciones nacionales, solo se estrenaban 32. Ante esta realidad, decidí crear Cinema Nubo como un proyecto para acercar el cine mexicano a los mexicanos, adaptado a sus contextos y necesidades, con una cartelera orientada a que se sientan identificados y representados.

Una de nuestras iniciativas más relevantes fue "Cine Vecino", un programa de proyecciones gratuitas al aire libre en la periferia de Aguascalientes. Su programación abordó temas críticos como el suicidio y la desintegración familiar, logrando que los habitantes de la zona encontraran en el cine una oportunidad para la convivencia.

En Cinema Nubo cumplimos siete años transformando la pantalla en un punto de encuentro. Con dos salas en Aguascalientes y una en Zacatecas, nuestro modelo itinerante busca expandirse a otras ciudades. Más que exhibir películas, construimos una comunidad de diálogo y reflexión con un firme compromiso: mantener 85 % de cine nacional en nuestra programación.

Uno de los mayores desafíos ha sido sostener la exhibición ante las limitaciones de presupuesto, lo que nos obliga a demostrar, continuamente, el valor cultural y social de nuestras experiencias. No obstante, hemos descubierto que el público responde con entusiasmo a nuevas narrativas cuando se le ofrecen espacios accesibles, cálidos y mediados. Asimismo, hemos logrado construir puentes entre las películas, sus creadores y las audiencias.





Compartimento Cinematográfico

	SAN MIGUEL DE ALLENDE, GUANAJUATO
AÑO DE FUNDACIÓN	2020
TIPO DE ESPACIO	★ CINECLUB
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	SIN INFORMACIÓN
FACEBOOK E INSTAGRAM	@COMPARTIMENTO_CINEMATOGRAFICO

El Compartimento Cinematográfico, el Compi, nació sin tanta estrategia, impulsado más bien por el afecto y la necesidad que nos unen con el cine. Aunque la palabra compartimento refiere a una unidad delimitada, para quienes imaginamos este proyecto —a partir de la experiencia de un festival de cine— significó la posibilidad de derribar los límites de la exhibición cinematográfica y extenderla más allá de unas cuantas semanas al año.

En 2020, mientras la pandemia transformaba nuestra manera de encontrarnos, el Compi abrió su primera sede en un restaurante de la Calzada de la Estación, en San Miguel de Allende. Una pequeña sala para veinte personas, reducida después a seis por las restricciones sanitarias, nos llevó a salir de la "caja negra" y a ocupar el jardín como un espacio de exhibición. Ese traslado al aire libre confirmó que el cine seguía siendo, más que nunca, un lugar para reencontrarnos. A finales de ese mismo año presentamos *Sin señas particulares*, de Fernanda Valadez, una película gestada en Guanajuato que regresaba a su territorio de origen tras recorrer festivales internacionales. Ese momento reafirmó nuestra convicción: exhibir cine también significa crear comunidad y propiciar el diálogo entre cineastas, obras y públicos.

Gracias al apoyo de Focine, el Compi ha podido evolucionar para honrar el afecto que le dio origen y, al mismo tiempo, llegar a nuevas comunidades. En este marco, la muestra de cine mexicano contemporáneo MEXTape nos permitió crear espacios de diálogo entre cineastas y público, fortalecer la comunidad que nos conocía y presentar nuevas voces a nuevas miradas.

En 2024 nos despedimos de nuestra primera sede, pero encontramos en la itinerancia una nueva forma de existir. La imagen del Compartimento Cinematográfico evoca un vagón de tren: un espacio en movimiento que conecta personas y territorios. Hoy llevamos el cine a callejones, plazas, jardines y skateparks, convencidxs de que la experiencia cinematográfica puede habitar cualquier espacio donde exista una comunidad dispuesta a reunirse. Ese vagón somos nosotrxs: un proyecto que sigue en movimiento, llevando el cine a nuevos lugares e invitando a más personas a compartir el viaje.





Docu al Parque

	GUADALAJARA, JALISCO
AÑO DE FUNDACIÓN	2017
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*EL CHARRO DE TOLUQUILLA*, DIR. JOSÉ VILLALOBOS, 2018
FACEBOOK E INSTAGRAM	@DOCUALPARQUE

A finales del verano de 2017 comenzamos a exhibir cine documental en los parques públicos, con la convicción de compartir el arte cinematográfico que se crea en nuestra comunidad y en el país. Una tarde, meses antes de nuestra primera función, nos reunimos en el Ágora del Parque del Refugio, en la ciudad de Guadalajara, para imaginar Docu al Parque. Desde la autodeterminación, planeamos actividades para recaudar fondos y adquirir el equipo necesario para proyectar. Nos nombramos como colectivo. Organizamos nuestra labor en un esquema de autogestión. Creamos redes de apoyo con colectivos afines, culturales y sociales, que aportaron bastante a la consolidación de nuestro hacer.

La idea era crear un espacio alternativo e independiente de exhibición y difusión del cine mexicano, donde pudiéramos accionar ante la falta de lugares accesibles para ver cine local y la apropiación del espacio público; proponer un encuentro social para reflexionar de lo común y lo político a través del arte. La única forma de materializar la idea fue la constancia, el aferramiento.

Hay historias que han cultivado ese aferre a seguir exhibiendo. Momentos que le han dado sentido a nuestro trabajo y que son, realmente, lo que hace ser a Docu al Parque. Llegar a un territorio donde los contextos son más complejos; poner una película en plazas públicas donde, a unas cuadras, hay un canal de aguas sucias, a unos kilómetros del río más contaminado, con una ladrillera a lado, que vuelve el paisaje nublado con olor difícil de olvidar. Y, a pesar de todo, hay infancias que se quedan hasta el final de la función, porque: ¿señora, y así es como ve en el cine?

En el transcurso de nueve años, nuestro camino se ha posicionado políticamente. Las funciones de Docu al Parque abordan lo común, las luchas sociales, la defensa del territorio; proyectamos películas con historias que cuentan realidades necesarias de reflexión con empatía. Llevamos cine mexicano a públicos no hegemónicos, proyecciones sin costo, porque exhibir otro cine es posible.

Exhibir cine
mexicano en las
comunidades
es encender
pantallas que
devuelven
al pueblo
su propia voz
y memoria.





El Beso del Búho

	CULIACÁN, SINALOA
AÑO DE FUNDACIÓN	2019
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*THE FAREWELL*, DIR. LULU WANG, 2019
INSTAGRAM	@BESODELBUHO

Durante muchos años odié vivir en Culiacán. Cada vez que veía fotografías de la Cineteca, de pequeños cines independientes en Los Ángeles o de ciclos de cine en otras ciudades, sentía que todo aquello que amaba ocurría en otra parte. Estaba convencido de que para vivir el cine tenía que irme.

Con el tiempo entendí que lo que realmente me apasionaba no era hacer películas, sino compartirlas. Lo descubrí mientras proyectaba *Call Me by Your Name* en el auditorio de mi universidad. Más que mirar la pantalla, me sorprendía escuchando a la gente reír, llorar, guardar silencio o quedarse conversando al terminar la función. Ahí entendí que quería dedicarme a crear esas experiencias.

El Beso del Búho nació porque necesitaba construir el lugar al que yo mismo habría querido ir cuando tenía veinte años. Un lugar donde descubrir películas que parecían existir solo en otras ciudades, donde una canción de Slowdive sonara antes de apagar las luces y donde, por un par de horas, el mundo se sintiera un poco más grande que los límites de nuestra ciudad. Por eso cuido tanto lo que ocurre antes de que empiece la función: la música, las luces, las cortinas negras que aíslan el ruido de la calle. Me gusta pensar que la experiencia comienza desde que alguien cruza la puerta.

Con los años entendí que las películas son sólo el punto de partida. He visto personas llegar solas y terminar formando amistades; he visto jóvenes descubrir directores que cambiaron su vida, decidirse a estudiar cine o comenzar a hacer sus propios cortometrajes. También he escuchado a personas decir que El Beso del Búho es su lugar seguro.

Cuando la violencia transformó la vida cotidiana en Culiacán y el centro de la ciudad comenzó a vaciarse, llegué a pensar que el proyecto no sobreviviría. Sin embargo, fue entonces cuando comprendí que exhibir cine también era cuidar un espacio de encuentro. Cada función se convirtió en un pequeño acto de resistencia cultural y de esperanza compartida.

Hoy ya no siento que tenga que irme para encontrar el cine que imaginaba. De alguna manera, terminé construyéndolo aquí. Y si dentro de muchos años alguien recuerda aquella casa del centro donde descubrió una película, hizo una amistad, celebró un cumpleaños o decidió mirar el mundo con un poco más de curiosidad, sentiré que todo esto valió la pena.





ElCineClub

	PLAYA DEL CARMEN, QUINTANA ROO
AÑO DE FUNDACIÓN	2011
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*MICMACS* (*MICMACS À TIRE-LARIGOT*), DIR. JEAN-PIERRE JEUNET, 2009
WEB	ELCINECLUB.INFO
FACEBOOK E INSTAGRAM	@ELCINECLUB
TIKTOK	@ELCINECLUB_

En una localidad que vive por y para el turismo, los fundadores de ElCineClub encontramos un público local que compartía con nosotros la misma añoranza por la programación de la Cineteca Nacional. Desde el primer día, existimos para traer el mejor cine del mundo a nuestra comunidad, en un espacio organizado por y para residentes. ElCineClub lo hacemos realidad porque, ante todo, somos cinéfilos.

En estos quince años, hemos conocido el cine mexicano que hoy nos interesa acercar a nuestra comunidad. Nos damos cuenta de la genuina conexión que este cine tiene con su público fuera de las salas comerciales y del centro del país; especialmente en el caso de las infancias mayas de Yaxché, un poblado que visitamos durante tres años consecutivos.

Una de las funciones más significativas ha sido aquella en la que madres buscadoras de Quintana Roo asistieron a la proyección de la película *Hasta encontrarte*. Ese encuentro entre el cine y la comunidad nos reafirmó que una película no cambia el mundo, pero puede ampliar y fortalecer nuestra relación con el entorno inmediato.

Los desafíos están presentes y van cambiando. En los inicios, pensamos que ElCineClub iba a ser un proyecto principalmente para estudiantes, pero eso no sucedió. Tuvimos que aprender a conocer nuestra localidad y reconocer sus propios retos de movilidad urbana; por eso, resolvimos la falta de asistencia de los estudiantes a las funciones llevando el cine a las escuelas públicas de la zona. “ElCineClub visitando la escuela” es uno de los proyectos que mantenemos vivos fuera de la programación regular.





Encuentro Cineclub

	IZTAPALAPA, CIUDAD DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	2012
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*ANNA PAVLOVA VIVE EN BERLÍN (ANNA PAVLOVA LEBT IN BERLIN)*, DIR. THEO SOLNIK, 2011
WEB	CINENCUENTRO.COM.MX
FACEBOOK	@CINE.ENCUENTRO.COMUNIDAD
INSTAGRAM	@CINE.ENCUENTRO

En la última colonia de la Sierra de Santa Catarina, en Iztapalapa, Ciudad de México —en la parte más alta desde donde se mira el valle (colonia Miravalle)—, en 2012, encendimos el videoproyector, alineamos y enfocamos el lente sobre una manta amarillenta para dar inicio a la primera función de Doctubre. Aquella programación que convocaba a espacios "alternativos" para proyectar una selección de películas del entonces DocsDF. Así iniciamos una travesía en la que no nos considerábamos ni programadores, ni gestores, ni cinéfilos. Tampoco sabíamos que de la exhibición de cine no se puede vivir, o no del todo; aun así, desde entonces le dedicamos gran parte de nuestra vida. Exhibir cine en nuestro barrio nos hizo reconectar con nuestra identidad y nos llevó a preguntarnos por qué en la colonia no había espacios que brindaran oferta "cultural". Lo que teníamos eran baldíos inundados de basura, calles sin pavimento y pandillas en cada esquina que taloneaban a quien no conocían. Entonces, exhibir cine nos permitió que un rayo de luz se filtrara en la oscuridad para imaginar y repensar nuevas formas de habitar nuestro propio territorio.

Así nació el proyecto Encuentro Cineclub. "Encuentro" va primero porque la esencia que nos convoca es el acto de reunirnos; "Cineclub" después, porque, una vez juntos, vemos una película para reflexionar colectivamente. Con los años, nos dimos cuenta de que un cineclub nos limitaba, porque insistíamos en tener una sala con programación continua y eran más las películas que las personas que llegaban a verlas. Fue entonces que el proyecto se transformó en itinerante. Ahora buscamos canchas y espacios abiertos, tocamos timbres de casas para invitar a las vecinas y, de paso, pedirles que nos presten una escoba y nos dejen conectar la extensión para provocar un Cine Encuentro en donde podamos ver y vernos.





FARO Aragón

	GUSTAVO A. MADERO, CIUDAD DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	2016
TIPO DE ESPACIO	CENTRO CULTURAL
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*LA INCREÍBLE HISTORIA DEL NIÑO DE PIEDRA*, DIRS. MIGUEL ÁNGEL URIEGAS, JAIME ROMANDÍA, MIGUEL BONILLA Y PABLO ALDRETE, 2015
FACEBOOK	@FAROARAGONOFICIAL

La Fábrica de Artes y Oficios (FARO) Aragón representa una historia de resistencia y transformación comunitaria. Nació en 2016 tras rescatar y rehabilitar el inmueble del antiguo Cine Corregidora, un sitio emblemático que operó de 1969 a 1992 y permaneció abandonado durante 24 años. Desde entonces, es un centro cultural comunitario administrado por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, dedicado a la exhibición y a la producción audiovisual.

Este recinto, a diferencia de otras FAROs, se especializa en la cultura audiovisual y el cine. Por esta razón, además de su variada oferta de talleres, cuenta con una sala de proyecciones equipada para 150 personas —provista de proyector profesional y sistema de audio 5.1— destinada a la exhibición de cine gratuito. Después de más de dos décadas de inactividad, la pantalla volvió a encenderse para convertirse en un semillero de formación y un espacio de resistencia cultural.

En la actualidad, la FARO se ha consolidado como un referente del cine autogestivo e independiente; por ello, su oferta de exhibición es muy diversa y ha evolucionado a través de los años. Además de la cartelera convencional de películas comerciales nacionales e internacionales, el espacio alberga festivales como Macabro, Cecehachero, y Feciba, entre otros. También ha sido escenario de musicalizaciones en vivo y radioteatros, y se exhibe el cine comunitario realizado en sus propios talleres. De esta manera, los espectadores ya no solo consumen cine, sino también lo crean.

Una de las mayores dificultades a las que nos hemos enfrentado es lograr que las personas consuman más cine nacional, ya que la asistencia a estas funciones suele ser baja. Asimismo, se presentan obstáculos para obtener los derechos de las películas que se desean proyectar, especialmente porque solo se ofrecen funciones gratuitas. Otro reto ha sido realizar una difusión óptima de la cartelera debido a las limitaciones presupuestarias y a que, actualmente, la publicidad se concentra casi por completo en las redes sociales y las plataformas digitales.

Exhibir cine es cuidar un encuentro.





Foro Arteria Cineclubes

	TLÁHUAC, CIUDAD DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	1995
TIPO DE ESPACIO	★ CINECLUB
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	PROGRAMA DE PELÍCULAS Y CORTOMETRAJES
WEB	FOROARTERIA.WORDPRESS.COM
FACEBOOK	@FOROARTERIACINECLUBES
INSTAGRAM	@FOROARTERIA0830
X	@ENLACEREC

A lo largo de su trayectoria, Foro Arteria Cineclubes se ha consolidado como un espacio de encuentro, reflexión y resistencia cultural colindando en la periferia de la Ciudad de México. Su labor de exhibición, centrada especialmente en la cinematografía nacional, ha permitido acercar el cine a comunidades que, históricamente, han tenido un acceso limitado a circuitos culturales y salas comerciales.

El camino no ha estado exento de desafíos. La sostenibilidad de los espacios independientes, la obtención de recursos, la formación de públicos y la competencia con las dinámicas del consumo digital han representado retos constantes. Sin embargo, estos obstáculos también han impulsado la creatividad, la organización comunitaria y la construcción de redes colaborativas que fortalecen el proyecto.

Entre los hallazgos más significativos destaca la necesidad de las personas de reunirse para compartir experiencias colectivas alrededor del cine. Cada función confirma que la exhibición cinematográfica no es únicamente la proyección de una película, sino una oportunidad para dialogar, reconocerse en las historias y reflexionar sobre la realidad social, cultural y política del país.

Foro Arteria ha tejido vínculos intergeneracionales que reúnen a niñas, niños, jóvenes, personas adultas y personas mayores en un mismo espacio de aprendizaje y convivencia. Asimismo, ha establecido relaciones con realizadoras, instituciones culturales, escuelas, colectivos y organizaciones comunitarias, ampliando el alcance de sus actividades y fortaleciendo la circulación del cine mexicano.

Los aprendizajes acumulados demuestran que la exhibición cinematográfica es mucho más que llevar películas a una pantalla: significa crear comunidad, fomentar la participación cultural y generar espacios donde las voces locales dialoguen con las diversas expresiones del cine nacional. Desde esta perspectiva, Foro Arteria Cineclubes evidencia que el acceso a la cultura puede ser una herramienta de transformación social, que fortalece el tejido comunitario y reafirma el derecho de todas las personas a disfrutar, pensar y construir cultura desde sus propios territorios.





HuertoCinema

	COLIMA, COLIMA
AÑO DE FUNDACIÓN	2020
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*H_2OMX*, DIRS. JOSÉ COHEN Y ALEJANDRA LICEAGA, 2014
FACEBOOK E INSTAGRAM	@HuertoCinema

Nacimos en Colima con la convicción de que el cine no pertenece solo a las salas comerciales, sino a los espacios públicos donde la comunidad se encuentra y se reconoce. HuertoCinema surgió como una pantalla itinerante para habitar las plazas, los barrios, las escuelas y las comunidades rurales, tejiendo puentes a través del cine.

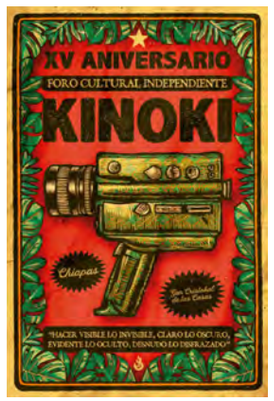
A lo largo de estos cinco años, el mayor desafío ha sido sostener la regularidad de una pantalla independiente en el territorio, superando obstáculos logísticos y financieros. Sin embargo, la persistencia se premia en el encuentro: ver cómo una plaza pública se transforma en una sala común es el recordatorio constante de por qué insistimos en el cine mexicano. Nuestro papel va más allá de proyectar; facilitamos un espejo cultural donde las audiencias locales dialogan con realidades nacionales que, a menudo, no llegan a las carteleras comerciales.

El aprendizaje más profundo surge al apagar el proyector. En el silencio posterior o durante las charlas comunitarias, descubrimos que el cine en el territorio funciona como un detonador de memoria y un refugio de identidad. Ahí, las miradas de los niños, las reflexiones de los adultos mayores y la apropiación colectiva de cada función nos han enseñado que la exhibición no es un acto pasivo, sino un ritual vivo de resistencia cultural. Exhibir cine aquí es abrir un espacio de diálogo, dignidad y memoria colectiva para nuestra gente.



Kinoki Foro Cultural Independiente

	SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS/TENEJAPA, CHIAPAS
AÑO DE FUNDACIÓN	2004
TIPO DE ESPACIO	☆ CINECLUB
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	SIN INFORMACIÓN
WEB	KINOKI.COM.MX
FACEBOOK E INSTAGRAM	@KINOKISANCRIS



Cuando Kinoki abrió sus puertas en Los Altos de Chiapas, el único lugar para ver cine era una sala donde la función se cancelaba si no se juntaban más de diez personas. Y casi nunca se juntaban, porque las ganas de ver películas tenían que ser más grandes que las ratas que pasaban por entre tus pies.

Entonces el equipo Kinoki recorrió la región armado con un proyector, una sábana blanca y una videocasetera. El único anhelo era compartir alegrías, sueños, historias y todo lo demás contenido en esos aparatosos cartuchos de cinta magnética. Luego se fundó el Foro Cultural que desde ese momento busca construir comunidad, no solamente en torno al gusto por el cine, sino también al gusto por compartir reflexiones, aprendizajes y agravios.





El compromiso ha sido por un cine de muchos ojos, donde se toma en cuenta la mirada de quien produce, de quien dirige, de quien escribe, de quien distribuye, de quien narra y de quien reinterpreta y adapta a sus propias circunstancias. En esa idea de diálogo circular lo más natural es que predomine el cine mexicano, el cine documental, el cine hecho en y desde la región. Si bien la riqueza del diálogo de miradas no paga la renta ni la renovación de equipos, sí compensa la angustia y la incertidumbre de la permanencia.

En Kinoki las salas se adaptan al público y no al contrario. Hay dos salas estables: una más tradicional, con cartelera fija y estrenos semanales, y otra "a la carta", donde el público elige qué ver. Hay otra sala que camina, que aparece en plazas públicas, escuelas o canchas de basquetbol, en la que la asamblea decide qué película se proyectará. Todas cumplen esa otra función esencial que es ser un rincón seguro para el llanto solitario o para imaginar un mundo mejor.

Apostamos
por un cine que
nos conmueva,
nos invite a la
reflexión y nos
haga sentir
representados.







La Casa del Cine MX

LUGAR	CUAUHTÉMOC, CIUDAD DE MÉXICO
AÑO DE FUNDACIÓN	2010
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*EL DIABLO ENTRE LAS PIERNAS*, DIR. ARTURO RIPSTEIN, 2019 Y *LA MAMI*, DIR. LAURA HERRERO GARVÍN, 2019
WEB	LACASADELCINE.MX/
FACEBOOK	@CASADELCINE
INSTAGRAM	@LACASADELCINEMX

La Casa del Cine MX es un refugio en sentido literal y figurativo. Abrió sus puertas el 20 de noviembre de 2010 en una casona antigua de la calle República de Uruguay 52, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Este espacio nació como un proyecto independiente para exhibir y difundir el cine mexicano y de autor. Empezó con una sala de 40 butacas que proyectaba en Blu-ray®. Aunque la idea original siempre fue que funcionara únicamente como cine, en la práctica terminó siendo un espacio de exhibición, impartición de talleres, creación de archivo audiovisual, galería y formación de públicos. Dentro de esto, lo más importante siempre ha sido la comunidad. Proyectamos películas bellísimas de todo el mundo, con énfasis en el cine mexicano independiente, para las cuales solo existe un puñado de pantallas y un periodo de exhibición muy breve. Durante la pandemia, en 2020, el espacio cerró sus puertas en lo que parecía ser un adiós definitivo, en un momento en que el cine mismo parecía estar condenado. En ese contexto, un grupo de amigos nos acercamos a Carlos Sosa, uno de sus fundadores, y le propusimos revivirla, porque siempre tuvimos la convicción de que la gente regresaría a las salas.

Contar historias que nos hagan vivir una o muchas vidas, para luego compartir esa experiencia con los demás, es una necesidad humana básica. La Casa del Cine es un espacio que exhibe material surgido de la propia comunidad que, de otro modo, no tendría posibilidad de difundirse. Como espacio inclusivo, busca maximizar la divulgación del cine independiente mexicano y crear comunidad; además, permite a las audiencias participar en conversatorios con realizadores, actrices, actores y miembros del equipo técnico. Este lugar ofrece una cartelera que no encontrarás en otro sitio, ya que es curada en su totalidad con el amor que le tenemos al cine, y en la cual casi la mitad de los títulos son producciones nacionales.





La Ilusión Viaja en la Caracola

	CAMPECHE, CAMPECHE
AÑO DE FUNDACIÓN	2017
TIPO DE ESPACIO	CINE ITINERANTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	CORTOMETRAJES DE TERROR MEXICANO
FACEBOOK	@LACARACOLACINE

La Caracola fue alguna vez una caravana abandonada. Necesitábamos un vehículo que nos facilitara el traslado de equipamiento y, mejor aún, que nos permitiera proyectar cortometrajes en su interior hasta para ocho niños cómodamente sentados.

Conforme avanzábamos por las comunidades mayas de Campeche, fuimos comprobando lo que la estadística planteaba: las personas no van al cine por tiempo, dinero y distancia. De ese modo, La Caracola es una parte de la solución para la exhibición de cine en lugares alejados y con escasa oferta cultural. Al principio, hacíamos funciones en la ciudad con diez o quince personas, pero cuando estábamos en la cancha o el parque de una comunidad como Pocboc, el panorama cambiaba por completo.

Notamos que nuestra estrategia de llegada —al estilo de los circos antiguos— consistía en repartir boletitos y realizar perifoneo. Las personas se acercaban a preguntarnos qué íbamos a hacer y a qué hora; incluso nos perseguían para conseguir sus boletos. Nosotros montábamos todo lo que llevábamos: pantalla, sillas, palomeras, luces y, también, anunciábamos como merolicos de antaño nuestro “mini museo de las cosas antiguas nunca antes vistas”, compuesto por películas en VHS, discos de vinilo, DVD, teles analógicas, cámaras, editores de 8 mm y juguetes ópticos. Muy rápido nos dimos cuenta de que muchos niños no conocían estos objetos y de que la mayoría nunca habían estado en un cine comercial.

Esta experiencia se transformó en “el cine más pequeño de México”, equipado con unifilas doradas, alfombra roja, aire acondicionado, sonido envolvente y, por supuesto, cortometrajes de niños para niños y al final todos a las gradas para ver ya una película. Manteníamos la máquina de palomitas trabajando durante toda la función, mientras los niños sentaditos veían la película La liga de los 5 en la pantalla.

Llevar el cine a comunidades mayas de Campeche ha sido un reto, pero nos llena de entusiasmo ver el disfrute y, sobre todo, escuchar la pregunta que nos motiva a seguir: “¿Y cuándo regresan?”.



Museo Arocena

	TORREÓN, COAHUILA
AÑO DE FUNDACIÓN	2006
TIPO DE ESPACIO	MUSEO
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*HASTA LOS HUESOS*, DIR. RENÉ CASTILLO, 2001
FACEBOOK	FACEBOOK.COM/GROUPS/296623417144644
INSTAGRAM Y X	@MUSEOAROCENA

Hace veinte años se nos ocurrió darle un uso adicional al auditorio del museo. Diseñado originalmente para actos académicos y conferencias de arte y cultura, este amplio espacio tenía todo lo necesario: butacas, una enorme pantalla y un sonido excelente. Vimos de inmediato una sala de cine.

Crecimos en una ciudad sin cineteca, donde apenas llegaba una que otra película de autor rozando la cartelera. Las películas pasaban de mano en mano en VHS entre estudiantes y asistíamos a los cineclubes de dos queridos profesores de la universidad. Con la intención de emular sus enseñanzas, convertimos ese auditorio en un cineclub.

Primero probamos con una serie de documentales alemanes sobre corrientes artísticas, buscando no apartarnos de la esencia del museo; aquello fue un experimento, un "conejillo de indias", para conocer la respuesta de la gente. Ante la excelente recepción, decidimos programar nuestro primer ciclo temático: "El cine ante la muerte", vinculado a las actividades educativas del mes. Para el estreno, apostamos por una función doble: el cortometraje mexicano de animación *Hasta los huesos*, de René Castillo y la película *Mi vida sin mí*, de Isabel Coixet.

Aquel día pasó algo curioso: aunque habíamos hecho publicidad impresa y volantes, el público se duplicó cuando entraron visitantes del museo atraídos por la canción La llorona. Quedaron pasmados con las imágenes de la catrina cantante y tomaron asiento. No se movieron cuando anunciamos la siguiente película. A partir de ese fin de semana, cada sábado y domingo, de manera gratuita e ininterrumpida, hemos nutrido este espacio.

Con los años, hemos recibido miles de visitantes en ciclos, retrospectivas, festivales y talleres, siempre de manera gratuita, gracias al museo, pero sobre todo a la comunidad. Junto a ella aprendimos que el cine va más allá de una proyección, se queda guardada en cada persona como una sensación, una memoria o una impresión.





Red Xalapeña de Cine Clubes

	XALAPA, VERACRUZ
AÑO DE FUNDACIÓN	2017
TIPO DE ESPACIO	☆ CINECLUB
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	*FICCIÓN INMOBILIARIA*, DEL COLECTIVO LEFT HAND ROTATION, 2016
WEB	REDXALAPENADECINECLUBES.ORG
FACEBOOK	@RedXalapenadeCineclubes
INSTAGRAM Y X	@redxalapenadecineclubes

La Red Xalapeña de Cine Clubes nació en 2017, en Xalapa, Veracruz, con el propósito de articular esfuerzos que hasta entonces ocurrían de manera aislada. Distintos cineclubes, colectivos y espacios culturales —como La Moderna Cineclub, La Bruja Cineclub, Fractal Cineclub, La Colmena Cineclub, LuminiFICO y Cine a Puerto, entre otros— compartimos una convicción: el cine puede crear comunidad cuando se exhibe de forma cercana, gratuita y constante.

Sin embargo, hubo un momento en que pensamos desistir. Como médico, mi formación profesional no estaba directamente vinculada con la gestión cinematográfica, y sostener la Red implicaba aprender sobre programación, derechos de exhibición, producción, financiamiento y trabajo comunitario. Justo cuando considerábamos cerrar esta etapa, el Imcine nos invitó a unas jornadas informativas en San Cristóbal de Las Casas.

Estas pláticas cambiaron nuestra trayectoria. Conocimos iniciativas de distintos territorios; compartimos experiencias; comprendimos que nuestras dificultades eran comunes a otros espacios independientes; aprendimos a formular proyectos y a participar en convocatorias públicas. Con el tiempo, hemos obtenido diversos apoyos del Programa de Fomento al Cine Mexicano (Focine), los cuales han permitido mejorar nuestra infraestructura, fortalecer la programación y desarrollar proyectos de exhibición dirigidos a grupos históricamente vulnerados.

Entendimos también que proyectar una película es apenas el comienzo. Cada función supone escuchar a la comunidad, generar condiciones de accesibilidad y propiciar que las historias dialoguen con las experiencias del público. Los cine-debates, talleres y encuentros se volvieron tan cruciales como a pantalla misma.

Nuestro mayor aprendizaje es que la continuidad construye confianza. Una comunidad reconoce un cineclub como propio cuando sabe que volverá a encontrarlo. Desde Veracruz, exhibir cine mexicano nos permite mirarnos, conversar y construir memoria colectiva.

Cuando las juventudes eligen mirar cine nacional, protegen la memoria fílmica de nuestro país.





Sala Arturo Ripstein

	JUÁREZ, CHIHUAHUA
AÑO DE FUNDACIÓN	2016
TIPO DE ESPACIO	CENTRO CULTURAL
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	SIN INFORMACIÓN
FACEBOOK	@CINEUNIVERSITARIOUACJ
INSTAGRAM	@CINE.UACJ

La historia de la Sala de Cine Arturo Ripstein es una crónica de resistencia cultural y descentralización artística en la frontera norte de México. Este espacio, inaugurado en 2016 como Cinito Universitario, evolucionó en 2023 para convertirse en la primera sala de cine del país en llevar el nombre del famoso director mexicano como un homenaje. En la actualidad, este centro multidisciplinario conecta de manera estratégica a Ciudad Juárez con las redes cinematográficas más destacadas a nivel global. Desde 2024, opera como circuito oficial de la Cineteca Nacional y mantiene estrechas alianzas de colaboración con el Imcine y la AMACC.

Con eventos recientes como el ciclo “Rumbo al Ariel” y la “Muestra de Cine Iberoamericano” en 2025, la sala democratiza el acceso a la cultura mediante funciones gratuitas. Es un punto de encuentro incluyente para el público general, universitarios, familias y grupos escolares, además de servir como plataforma para creadores/as y colectivos locales. Esto se refleja en el crecimiento de sus audiencias, ya que pasó de 5209 asistentes en 2025 a registrar 3782 visitas en los primeros cinco meses de 2026.

El principal desafío actual es crear vías de gestión que expandan nuestro acervo cinematográfico y la programación. No obstante, se mantiene intacta la voluntad de establecer lazos con festivales, distribuidoras e instituciones. Además, este año recibimos un gran impulso a través de la nueva reforma cinematográfica, una política pública que fortalece nuestras actividades.

El éxito de este espacio radica en la sinergia entre el equipo de programación y vinculación, y el invaluable apoyo de las personas de servicio social en las áreas de recepción y cabina. Juntos hacen posible una cartelera regular de proyecciones, actividades de mediación y la realización de su pódcast, orientados siempre a preservar y enriquecer la memoria fílmica en nuestra frontera.







Sala Elia

	OAXACA, OAXACA
AÑO DE FUNDACIÓN	2018
TIPO DE ESPACIO	✧ SALA INDEPENDIENTE
PRIMERA PELÍCULA EXHIBIDA	AMBULANTE MÁS ALLÁ: QUINTA GENERACIÓN
INSTAGRAM	@SALAELIA_
X	@SALAELIA_

Luego de trabajar en un festival de cine —de esos llenos de celebridades y de películas que se verán en salas comerciales—, decidí regresar a mi estado natal en 2017 con la idea de exhibir todo lo que se me ocurriera con absoluta libertad. Después de todo, fue entrando a muchas salas de cine independientes, a proyecciones itinerantes y a pequeños espacios equipados con apenas un proyector, unas bocinas y una pared, como me encontré con algunas de las películas más emotivas que he visto.

Sala Elia nació entonces como una necesidad por tener un espacio donde se pudiera encontrar de todo. Tal vez fue en 2022 cuando las proyecciones "frecuentes" comenzaron a normalizarse, de la mano de muestras, festivales y distribuidores que ofrecían contenido para la sala. Pero, sobre todo, gracias a realizadores que buscaban espacios de exhibición para sus trabajos ante un modelo de distribución cinematográfica que estaba ya cambiando y que tenía que cambiar, para que las salas independientes pudiéramos ser una opción real. La llegada del público fue lenta, y la interacción difícil de comprender al inicio.

Las salas independientes exigen paciencia. En este aspecto, creo que *Mamá* de Xun Sero, que en 2023 llenó la sala tres funciones seguidas, me permitió vislumbrar un futuro para la sala.

Los retos han sido varios. Al ser una sala adaptada por necesidad, a menudo se percibe como un lugar informal; esto ha provocado que el mismo público descuide las instalaciones, desprecie el espacio y, por ende, piense que la entrada no debería cobrarse. Afortunadamente, estas situaciones son cada vez menos comunes. Puedo decir que muchos de los asistentes han establecido un vínculo con el espacio: lo cuidan, lo respetan, lo recomiendan y lo aprecian. En lo personal, ver llegar a espectadores frecuentes a una proyección hace que me sienta en confianza, sabiendo que estoy compartiendo el cine con amigos que han visto crecer la sala y que ya forman parte de este desarrollo.

Antes de iniciar
cada función
recordamos
que lo mejor de
la experiencia
ocurre cuando
termina
la película.



Lista de imágenes

PP. 2-3, 10, 12, 14-15, 16, 30, 40-41, 130-131 Y 138-139

Fotos: Delia Fabiola Martínez Mendoza | Archivo Ambulante.

Centro Audiovisual Toluca

P. 44

Primera proyección de un largometraje: *El chico*, de Charles Chaplin.

P. 45, IZQUIERDA

Musicalización en vivo de la primera proyección.

P. 45, DERECHA

Realización de un cortometraje con marionetas.

Fotos: Cortesía de Centro Audiovisual Toluca.

Centro Cultural Tienda El Brazo Fuerte

PP. 46 Y 47

El Brazo Fuerte fomenta la exhibición de cine mexicano y propicia encuentros entre públicos.

Fotos: Karla Sansores Montejo.

Centro Regional de Expresión Artística. Cineclub "Pantalla Abierta"

PP. 48 Y 49

A lo largo de sus diez años, el CREA ha realizado diversas actividades y programas en torno al cine, entre ellos funciones, conversatorios y coloquios.

Fotos: Cortesía de Centro Cultural de Expresión Artística.

Centro Revueltas CORE

PP. 50 Y 51

Actividades realizadas en el marco del Festival del Nuevo Cine Mexicano de Durango, que ha tenido al Centro Revueltas como sede en distintas ediciones.

Fotos: Agencia Imágenes de Plata.

Cine Club Itinerante La Comarca

PP. 54 Y 55

Proyecciones itinerantes realizadas entre 2024 y 2026.

Fotos: Omar Ramón González.

Cine Club Xicalco

P. 56

Función en la Plaza de la Constitución, Tlalpan.

P. 57

El equipo del Cine Club Xicalco instala la pantalla para una función al aire libre en San Miguel Xicalco, Tlalpan.

Fotos: Cortesía de Cine Club Xicalco.

Cine en San Pancho

P. 58, ARRIBA

Función comunitaria de *Nosotras*, de Natalia Beristáin, en El Gallo, San Pancho.

P. 58, ABAJO

Actividad de mediación Postales viajeras, realizada después de la proyección de *El llanto de las tortugas* en Santa Teresa, Del Nayar.

P. 59

Proyección de *Corazón de mezquite* en la Casa de la Niñez, en Santa Teresa, Del Nayar.

Fotos: Cortesía de Cine en San Pancho.

Cine Foro Tecomán

PP. 60 Y 61

Exhibiciones recientes de Cine Foro Tecomán.

Fotos: Eduardo Juárez.

Cine Hidalgo

P. 64

Interior del Cine Hidalgo con Uriel Hidalgo en el pasillo central.

Foto: Cortesía de Cine Hidalgo.

P. 65, IZQUIERDA

Fachada y vestíbulo del Cine Hidalgo durante la exhibición de *Hijo de Monarcas*, de Alexis Gambis, julio de 2021.

Foto: Jorge Luis Hidalgo Castellanos.

P. 65, DERECHA

Imagen de archivo histórico de la familia Hidalgo.

Foto: Cortesía de Cine Hidalgo.

Cine Inminente

P. 66

Público durante una función en junio de 2026.

P. 67

Vestíbulo de Mientras Espero Foro, 2026.

Fotos: Daniela Alexandra Bolaños Gómez.

Cine La Mina

P. 68, ARRIBA

Proyección de cine en la Plaza Allende de Guanajuato, con el monumento a Don Quijote y Sancho Panza de fondo.

P. 68, ABAJO

Sala de proyección.

P. 69

Equipa de Cine La Mina en el Mirador de Rayas.

Fotos: Cortesía de Cine La Mina.

Cine Mayahuel

P. 72, ARRIBA

Vista de la sala de Cine Mayahuel.

Foto: Alexa Terrazas Niño.

P. 72, ABAJO

Entrada y cafetería de Cine Mayahuel.

Foto: Carlos E. Solís.

P. 73

Público durante una función en la sala de Cine Mayahuel.

Foto: Cortesía de Cine Mayahuel.

Cine triciclo ambulante

P. 74

Proyección sobre la fachada norte de la antigua estación de trenes de Tapachula, Chiapas, de fotografías de madres con imágenes de sus hijos desaparecidos, durante la recepción de la Caravana de Madres Centroamericanas, el 17 de noviembre de 2019.

Foto: Pedro Pico Brizuela.

P. 75

Función de cine para personas en situación de calle en el kiosco del parque Miguel Hidalgo, Tapachula, Chiapas, realizada durante la crisis migratoria en la ciudad, 16 de febrero de 2023.

Foto: Cafecito p'al Corazoncito.

Cineclub Audiovideorama

PP. 76 Y 77

Selección de carteleras diseñadas por el equipo de Comunicación de la Alcaldía Benito Juárez.

Fotos: Cortesía de Cineclub Audiovideorama.

Cineka

P. 80, ARRIBA

Taller con infancias en la sala blanca de Cineka.

P. 80, ABAJO

Cafetería y área de convivencia abiertas al espacio público.

P. 81, IZQUIERDA

Función con pantalla desplegable en el jardín.

P. 81, DERECHA

Conversatorio al termino de una función.

Fotos: Carlos Peregrina.

Cinema Luciérnaga

P. 82

Función de Cinema Luciérnaga en el espacio vecinal, con un muro blanco como pantalla y sillas reunidas en la calle.

P. 83

Además de realizar proyecciones en espacios públicos y escuelas, se coordinan talleres donde niñas y niños crean sus propias historias.

Fotos: Cortesía de Cinema Luciérnaga.

Cinema Nahual

P. 84

Presentación de Ciclo de Cine: Mujeres que arden, con la proyección de *Veneno para las hadas* de Carlos Enrique Taboada.

P. 85

La programación de cine de culto, alternativo y mexicano se desarrolla en una atmósfera bohemia e independiente, con iluminación cálida y referencias gráficas al cine.

Fotos: Rafael López.

Cinema Nubo

P. 88

Función de *Después*, de Sofía Gómez Córdova, en el *skatepark* donde fue filmada la película.

P 89

Actividades con infancias posteriores a la proyección de la muestra Morbito, cine para las infancias, 2025.

Fotos: Cortesía de Cinema Nubo.

Compartimento Cinematográfico

P. 90

Función de *Breaking la vida* en el Parque del Barrio de la Palmita en San Miguel de Allende.

P. 91

Personas que han hecho posible el proyecto Compartimento Cinematográfico desde su fundación en 2020.

Fotos: Cortesía de Compartimento Cinematográfico.

Docu al Parque

P. 92

Proyección de *Un reino para todos nosotros* de Miguel Ángel Uriegas, en Huaxtla, Jalisco.

P. 93

Proyección para infancias en la comunidad coca de Mezcala.

Fotos: Cecilia Medina.

El Beso del Búho

P. 96

Vista general de la sala durante una función.

P. 97

La fachada conserva el carácter cotidiano y cercano del espacio.

Fotos: Fausto García Hernández / El Beso del Búho.

ElCineClub

P. 98

Taller audiovisual para infancias, realizado en 2022, sobre la relación con la naturaleza y su importancia ante situaciones de angustia.

P. 99

Proyección de *Entre la noche y el día* de Bernardo Arellano, la función con mayor asistencia de ElCineClub hasta el día de hoy.

Fotos: Cortesía de ElCineClub.

Encuentro Cineclub

P. 100

Proyección de cortometrajes de Historias de barrio en el camellón del Eje 6 Las Torres, Iztapalapa, Ciudad de México, 2026.

P. 101

Proyección de *Mujer, se va la vida, compañera*, de Mariana X. Rivera García y Josué Vergara, durante el Festival Grítalo.

Fotos: Cortesía de Encuentro Cineclub.

FARO Aragón

PP. 102 Y 103

Actividades culturales realizadas en la FARO Aragón.

Fotos: Cortesía de FARO Aragón.

Foro Arteria Cineclub

P. 106 Y 107

Estas imágenes capturan la magia del cineclub: públicos de distintas generaciones que comparten el cine y construyen comunidad.

Fotos: Sergio Barrientos.

HuertoCinema

PP. 108 Y 109

Público de distintas edades durante una función al aire libre.

Fotos: Cortesía de HuertoCinema.

Kinoki Foro Cultural Independiente

P. 110, ARRIBA

Función y conversatorio del ciclo de cine Palestina en el corazón en la sala de Kinoki.

P. 110, ABAJO

Cartel conmemorativo del aniversario de Kinoki diseñado por Gran Om.

P. 111, IZQUIERDA

Beto y Marco en la inauguración de Kinoki Tenejapa, 2025.

P. 111, DERECHA

Función del documental *Formas de atravesar un territorio,* de Gabriela Domínguez, en el Estado de México, como parte de la gira Atravesando territorios.

Fotos: Cortesía de Kinoki.

La Casa del Cine MX

P. 114

Entre muros de piedra y carteles de películas, la pequeña y acogedora sala invita a vivir el cine de cerca.

P. 115

En el corazón del Centro Histórico, la fachada roja de La Casa del Cine MX, abre paso a nuestro refugio.

Fotos: Cortesía La Casa del Cine MX.

La Ilusión Viaja en la Caracola

P. 116

Atardecer en Isla Arena, Campeche, durante una actividad de La Caracola.

P. 117

Instalación de La Caracola antes de una función de Caravana Ilusión en Pocboc, Hecelchakán, Campeche.

Fotos: Freddy Nah Alvarado.

Museo Arocena

P. 118

Selección de carteleras del Museo Arocena diseñadas por Carlos Sáenz Peña.

P. 119

Público asistente a la función de *Leonora*, de Lena Vurma y Thorsten Klein, el 14 de noviembre de 2025.

Fotos: Carlos Sáenz Peña.

Red Xalapeña de Cine Clubes

P. 120

Función en la sede del Teatro J. J. Herrera.

P. 121

Función en la sede del Centro Recreativo Xalapeño.

Fotos: Felipe Sahidt Ortega Ibarra.

Sala Arturo Ripstein

P. 124

Actividad de mediación en torno a las infancias durante la proyección de *El monstruo de Xibalba,* de Manuela Irene, en 2025.

P. 125

Proyección de *El diablo fuma (y guarda las cabezas de los cerillos quemados en la misma caja)* de Ernesto Martínez Bucio.

Fotos: Cortesía de Sala Arturo Ripstein.

Sala Elia

PP. 126 Y 127

Las 36 butacas de Sala Elia conforman un espacio íntimo de exhibición dentro de una antigua casa del centro de Oaxaca.

Fotos: Cortesía de Sala Elia.


POSAD
PROFE
ZONA ESCOLAR
CHEVROLET
ELOTES Y ESQUITES

Directorio

Gobierno de México

Claudia Sheinbaum Pardo
Presidenta de México

Secretaría de Cultura del Gobierno de México

Claudia Curiel de Icaza
Secretaria de Cultura

Instituto Mexicano de Cinematografía

Daniela Elena Alatorre Benard
Directora General

Erwin Sigfrid Frederick Neumaier de Hoyos
Coordinador Técnico

Laura Beatriz Alderete
Directora de Promoción del Cine Mexicano

Diana Tita Martínez Chiapas
Directora de Apoyo a la Producción Cinematográfica

Mariana Linares Cruz
Directora de Vinculación

Claudia Delgado Martínez
Directora de Administración y Finanzas

Virginia Camacho Navarro
Directora Jurídica

Roxana Alejo Morales
Proyectos Estratégicos

Paloma Oseguera Gamba
Divulgación

Maribel Ramírez Uribe
Eficine

Patricia Sánchez Ata
Subdirectora de Evaluación y Control Comercial

Marcela Duana Plata
Subdirectora de Promoción Nacional

Amaranta Navarro Espino
Jefa de Departamento de Promoción Nacional

Itzel López Paredes
Jefa de Departamento de Exhibición

Constanza Montero Cedillo
Exhibición

Livier Arellano Catalan
Gerardo Daniel Hernández Cruz
Janine Hernández Vidals
Edwin Manuel Martínez Rivera
Focine
Apoyo a la Exhibición y Preservación

Yunuen Cuenca Vázquez
Subdirectora de Promoción Internacional

Nadia Olvera Méndez
Jefa de Departamento de Promoción Internacional

Rosario Lara Gómez
Área de Investigación
Anuario Estadístico de Cine Mexicano

María Fernanda Aguilar Cerón
Andrea Cortés Aguirre
Adriana Urbina Islas
Dulce Gabriela Román Mérida
Yaritzy Guadalupe Torres Hernández
Investigación

Paulina Jiménez Jiménez
Nuestro Cine Mx

Mezli Silva Pacheco
Acervo

Agradecemos al equipo de las distintas áreas del Imcine por su valioso apoyo
y colaboración en la preparación de esta publicación.

De igual manera, agradecemos a Paula Astorga, así como a todas
las personas que sumaron sus esfuerzos, historias y aportaciones a este proyecto.

Exhibir cine en México. Historias desde distintos territorios, se terminó de imprimir en los talleres de Ediciones Corunda ubicados en la colonia San Francisco, alcaldía Magdalena Contreras en la Ciudad de México en el mes de octubre de 2026.
El tiraje consta de 1100 ejemplares.

Gobierno de México | Cultura Secretaría de Cultura | IMCINE

Esta publicación propone una mirada colectiva a los espacios alternativos de exhibición en México.

A través de experiencias, relatos y reflexiones que emergen de salas independientes, cineclubes, proyectos itinerantes e iniciativas comunitarias, se visibiliza a quienes crean y gestionan estos puntos de encuentro entre el cine y distintas comunidades.

Sus páginas revelan la diversidad de territorios, trayectorias y formas de organización que, desde sus propios contextos, construyen otras maneras de vivir el cine y de relacionarse con sus públicos.

Gobierno de México | Cultura Secretaría de Cultura | IMCINE

9 786079 652869